



**Quando el fin justifica los medios.
Algunas consideraciones en torno a *Cinq années de séjour
aux îles Canaries* de René Verneau (1890)**

When the end justifies the means.

*Some considerations about Cinq années de séjour aux îles Canaries
by René Verneau (1890)*

Nathalie Le Brun*

Recibido: 31 de marzo de 2024

Aceptado: 23 de abril de 2024

RESUMEN: En este artículo se analizan algunos aspectos mal conocidos del proceso de elaboración de *Cinq années de séjour aux îles Canaries*, obra de René Verneau, que puso fin a una misión científica comenzada en 1877 en el archipiélago canario. Con el fin de superar diversas dificultades encontradas en París para llevar a buen término su proyecto editorial, en particular para reunir los materiales necesarios para su estudio, el autor puso en marcha una serie de estrategias que lo llevaría a solicitar ayuda a una red de colaboradores, prolongar su misión realizando una nueva estancia en Canarias, e iniciar gestiones para conseguir un puesto consular, tentativas todas ellas que tuvieron más o menos éxito, y que dan testimonio de las aspiraciones científicas y ambiciones sociales del autor.

PALABRAS CLAVE: Canarias, René Verneau, antropología/etnografía, literatura de viaje, recolección

ABSTRACT: *This article analyses some little-known aspects of the process of writing Cinq années de séjour aux îles Canaries, a work by René Verneau, which brought to an end a scientific mission begun in 1877 in the Canary Islands. In order to overcome the difficulties encountered in Paris and to bring his publishing project to a successful conclusion, particularly when it came to gathering the necessary materials for the study, the author implemented a series of strategies that led him to request help from a network of collaborators, to extend his mission by making a new stay in the Canary Islands, to take steps to obtain a consular post, all of which were more or less successful, but which bear witness to the author's scientific aspirations and social ambitions.*

KEYWORDS: *Canary Islands, René Verneau, anthropology/ethnography, travel literature, collection*

* Universidad de Estrasburgo (Estrasburgo, Francia). ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0708-2064>. C. e.: nathalielebrun@gmail.com

1. Introducción

En diciembre de 1890, con la publicación de *Cinq années de séjour aux îles Canaries*, del francés René Verneau (1852-1938), el editor Hennuyer estrenó en París la «Bibliothèque de l'explorateur», una colección de obras dedicadas a viajes y descripciones de sociedades exóticas que había de completar la «Bibliothèque ethnologique», dedicada específicamente a la antropología y etnografía. El prospecto distribuido en esta ocasión anunciaba una serie de obras de contenido híbrido y precisaba que esta colección, bajo la dirección de Ernest-Théodore Hamy, se dirigiera a un público amplio y diversificado, desde científicos hasta industriales y comerciantes¹.

Tanto en Francia como en España, la recepción de la obra, que clausuraba catorce años de investigación sobre las islas Canarias, fue inmediatamente positiva². Hoy en día, esta obra ocupa un lugar preponderante, junto con las de autores y autoras como Arthur Grasset, Jules Leclercq, Eugène Goblet d'Alviella, Charles Edwardes u Olivia Stone en el corpus de relatos de viajes escritos por europeos que visitaron el archipiélago canario durante el último cuarto del siglo XIX³. El libro de Verneau, sin embargo, ofrece una particularidad en relación con los demás. No relata el viaje de un simple turista, a pesar de que fue considerado como tal en alguna ocasión⁴, sino el de un médico, miembro del personal del Muséum d'Histoire Naturelle de París — futuro profesor en esta misma institución (1909) y futuro conservador del Musée d'Ethnographie du Trocadéro (1907)—, que, en la primavera de 1877, recibió el encargo del gobierno francés de estudiar las islas y, sobre todo, de formar colecciones científicas. Si bien queda establecido que la escritura etnográfica y la escritura del viaje no se pueden separar⁵, no es menos cierto que la naturaleza científica de un viaje determinado puede influir no solamente en la escritura sino además en la manera cómo se construye o se «fabrica» el relato.

Recién diplomado doctor en medicina (1875) y con cuatro años de práctica como preparador en el laboratorio de antropología del Muséum d'Histoire Naturelle de París, René Verneau tenía 25 años cuando llegó a Tenerife en junio de 1877⁶. La misión

¹ Prospecto del editor Hennuyer, en *Journal de l'imprimerie et de la librairie. Etrennes pour l'année 1891* (1890). París: Cercle de la librairie, de l'imprimerie, p. 3.132.

² Véanse, por ejemplo, CALDERÓN ARANA, S. Sección de Sevilla. Sesión del 6 de marzo de 1891, *Actas de la Sociedad Española de Historia Natural*. t. 20, 1891, pp. 47-49; ZARAVEL. Notas sueltas, *Revista contemporánea*. t. 81, 1891, pp. 497-499.

³ Existe una extensa bibliografía sobre la literatura de viaje en general, los viajes científicos y el turismo en las islas Canarias durante el siglo XIX. Entre los trabajos más destacados, podemos mencionar los de Cristina González de Uriarte, José Oliver Frade y Clara Curell (del grupo de investigación Fran-Can, Universidad de La Laguna), así como los de Berta Pico y Dolores Corbella en lo que se refiere a Francia; los trabajos de José Luis García Pérez, Daniel García Pulido y Francisco Javier Castillo, en el caso de la literatura británica; y los de Marcos Sarmiento, José Juan Batista Rodríguez, Encarnación Tabares Plasencia y Elia Hernández Socas en el caso de los viajeros alemanes.

⁴ Salvador Calderón no vaciló en calificar la segunda parte de la obra de «escrito de un turista». Cf. CALDERÓN ARANA, S. Sección de Sevilla..., art. cit.

⁵ Sobre este particular, véase BARTHÉLEMY, T. y COUROUCLI, M. (dir.). *Ethnographes et voyageurs. Les défis de l'écriture*. París: Éditions du CTHS, 2008. Véase también BARKATE, A.-L. Le récit de voyage scientifique: une appellation floue?, en *Représentations dans le monde anglophone. La revue électronique du LISCA* [En línea], Université de Grenoble-Alpes. Disponible en: <https://representations.univ-grenoble-alpes.fr/BARKATE-Anne-Laurence> [consulta: 7/4/2024].

⁶ Para una síntesis biográfica sobre René Verneau, véanse: VERNEAU, R. *Titres et travaux scientifiques*. París: Imprimerie Levé, 1909; VALOIS, H. René Verneau, *L'Anthropologie*. 1938, vol. 48, pp. 381-389; CORDIER, G. Un illustre Bourguellois méconnu: le docteur René Verneau (1852-1938), *Bulletin de la Société des amis du Vieux Chinon*, 1984, t. 8, n.º 8, pp. 1089-

que se disponía a comenzar, bajo la supervisión de la *Commission des voyages et des missions scientifiques et littéraires*, que dependía del ministerio francés de Instrucción Pública, llevaba como título oficial: *Mission aux îles Canaries pour recherches relatives à l'ethnologie, à l'épigraphie et à l'histoire naturelle des îles de Gomère, Palma et l'île de Fer*⁷. Su finalidad era realizar recolecciones naturalistas, etnográficas y arqueológicas para enriquecer los museos y laboratorios científicos parisinos, en un contexto en que resultaba necesario confirmar una hipótesis planteada unos años antes por Paul Broca y Ernest-Théodore Hamy, a saber, el vínculo entre los guanches y la raza cromañón⁸. La misión sobre el terreno, dedicada principalmente a la observación y recolección, se desarrollaría en dos fases distintas, alternando con períodos dedicados al estudio, y culminaría con la publicación, en París, de *Cinq années de séjour aux îles Canaries*.

A este respecto, conviene detenerse en algunos errores e inexactitudes en el libro acerca de las estancias que el francés efectuó en el archipiélago, empezando por la afirmación de que la misión le había sido confiada en marzo de 1876⁹, en lugar de 1877 (siendo la fecha exacta del decreto de nombramiento el 22 de marzo de 1877¹⁰), un error que se corrigió parcialmente más adelante¹¹. Otras inexactitudes resultan más llamativas todavía. La primera estancia, que había comenzado a principios de junio de 1877, tomó fin durante el verano de 1878 (antes de finalizar agosto) y no al final de dicho año como se sostiene en la obra¹² y como preveía también la llamada comúnmente *Commission des missions*¹³. En cuanto a la segunda estancia, empezó en los últimos meses del año 1884 para terminarse en la primavera de 1887 (probablemente a finales de abril o en mayo), aunque la prórroga oficial de la misión para un año más se firmó el 20 de noviembre de 1885¹⁴. En total, la primera estancia habría durado quince meses, y la segunda, entre veinticinco y treinta meses, lo cual viene a significar que los cinco años de estancia en el marco de la misión científica solo serían una indicación aproximativa.

En este artículo, nuestro propósito no será ofrecer un estudio completo del proyecto editorial de René Verneau, sino reflexionar sobre algunos aspectos relativos al contexto en el que se llevó a cabo, las condiciones de su publicación y la forma de trabajar del autor. Se trata de unas primeras investigaciones que pretenden brindar algunas pistas para comprender mejor el sentido de la obra, explorar algunos intereses personales del autor, entresijos y silencios que subyacen tras este proyecto. Catorce años separaron el inicio de la misión de la publicación del libro, un tiempo suficiente como para que las intenciones de René Verneau pudieran evolucionar en función de las condiciones materiales para prepararlo y los planes de vida que englobaban el resto.

1092; GOODRUM, M. René Verneau, en *Biographical dictionary of the history of Paleoanthropology*. 2022. Disponible en: https://pressbooks.lib.vt.edu/paleoanthropology/chapter/_unknown_/ [consulta: 2/3/2024].

⁷ ARCHIVES NATIONALES (Pierrefitte), Instruction publique, Missions, Verneau [en adelante abreviado: AN, F17 3012]: *Arrêté de mission* [minuta], París, 22 de marzo de 1877.

⁸ BROCA P. Sur les crânes de la caverne de l'Homme Mort (Lozère), *Revue d'Anthropologie*, 1873, t. 2, n.º 1, p. 51; QUATREFAGES, A. (de) y HAMY, E.-T. *Crania ethnica. Les crânes des races humaines*. París, Baillièrre, (1882) [1874]: pp. 96-98.

⁹ VERNEAU, R. *Cinq années de séjour aux îles Canaries*. París, Hennuyer, 1891, p. VII.

¹⁰ AN, F17 3012: *Arrêté de mission* [minuta], París, 22 de marzo de 1877.

¹¹ VERNEAU, R. *Cinq années de séjour...*, *op. cit.*, p. 21.

¹² *Ibid.*, p. VII.

¹³ AN, F17 3012: Carta de R. Verneau al ministro de Instrucción Pública, París, 1 de octubre de 1878.

¹⁴ AN, F17 3012: *Arrêté de mission*, París, 20 de noviembre de 1885.

Para realizar este estudio, hemos cruzado diversos tipos de materiales, principalmente la edición francesa de la obra de Verneau publicada a finales de 1890 (y no en 1891 como indica la página de título del libro), sus publicaciones científicas de 1878 a 1889, la documentación contenida en su expediente de misión conservado en los fondos archivísticos del antiguo ministerio francés de Instrucción Pública (Archives Nationales, Francia), álbumes fotográficos pertenecientes al autor (Bibliothèque Nationale de France), correspondencias epistolares entre las élites científicas de París y Canarias, así como entre Verneau y estas últimas, actualmente conservadas en el archivo de El Museo Canario (Las Palmas de Gran Canaria) y la Biblioteca Central del Muséum d'Histoire Naturelle de París.

En la primera parte nos interesaremos por el origen del proyecto editorial, destacando las dificultades que pronto surgieron para llevarlo a buen término, así como diversas estrategias puestas en marcha para hacerles frente. En segundo lugar, analizaremos la obra como publicación terminada para mostrar cómo el autor fue recopilando materiales, tanto para la redacción de los textos como para la preparación de las ilustraciones. Por último, nos centraremos en las expectativas del autor, preguntándonos en qué medida sus aspiraciones profesionales y vitales estaban vinculadas a sus investigaciones y a la obra.

2. Proyectos y escollos en torno a la publicación de la obra (1878-1884)

2.1. La génesis del proyecto

Aún no había terminado la primera fase de la exploración de las islas y ya René Verneau proyectaba dar a conocer en Francia el resultado de sus investigaciones. Este proyecto editorial, mencionado por primera vez en mayo de 1878 en su correspondencia epistolar con el ministerio francés de Instrucción Pública como *l'ouvrage que je me propose de publier à mon retour en France*¹⁵, se puso en ejecución —como estaba previsto— durante el otoño del mismo año. En una carta fechada el 10 de noviembre, el viajero aludió a [...] *l'ouvrage que j'écris en ce moment sur les Canaries*, señalando: *j'ai déjà presque terminé la partie historique et voudrais commencer le plus tôt possible la partie descriptive*¹⁶, sin dar más detalles sobre sus objetivos, los contenidos que pensaba desarrollar ni siquiera la manera de financiarlo. Este aspecto, sin embargo, era esencial si se tiene en cuenta el hecho de que sus recursos personales debían estar limitados en aquel momento. Los viajes de exploración habían ocasionado gastos imprevistos, superiores a los 16.000 francos¹⁷, cuando las subvenciones obtenidas del gobierno francés habían sido de 12.000 francos¹⁸.

Si bien la *Commission des missions* publicaba los mejores informes de sus agentes, y publicaría el de René Verneau en 1887, el proyecto al que este último se refería era una obra personal, y no un informe como los que editaba el gobierno francés. La correspondencia epistolar, que a partir de 1879 Diego Ripoche Torrens (1858-1927)¹⁹

¹⁵ AN, F17 3012: Carta de R. Verneau al ministro de Instrucción Pública, Santa Cruz de La Palma, 24 de mayo de 1878.

¹⁶ AN, F17 3012: Carta de R. Verneau al ministro de Instrucción Pública, París, 10 de noviembre de 1878.

¹⁷ AN, F17 3012: Carta de R. Verneau al ministro de Instrucción Pública, París, 1 de octubre de 1878.

¹⁸ AN, F17 3012: *Le docteur Verneau, préparateur au Muséum d'histoire naturelle. Mission aux îles Canaries pour recherches relatives à l'ethnologie, à l'épigraphie et à l'histoire naturelle des îles de Gomère, Palma et île de Fer* [análisis del expediente, 1877-1889], asuntos 5, 32, 47 y 48.

¹⁹ Sobre este personaje, véanse REGUEIRA BENÍTEZ, L. El Museo Canario. Ciencia y progreso en medio del Atlántico, *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, 2017, vol. 35, pp. 729-744;

mantuvo desde París con la sociedad científica grancanaria El Museo Canario, aporta algunas precisiones sobre lo que el antropólogo se proponía hacer y las dificultades a las que se enfrentó. Llegado a París ese año para realizar estudios, este joven de Las Palmas de Gran Canaria —nieto de Jean Ripoche, antiguo prisionero de las guerras napoleónicas deportado a Canarias; hijo de Miguel Ripoche, agente consular de Francia en la isla de Gran Canaria de 1869 a 1884; y, además, nacionalizado francés antes de 1887²⁰— mantenía una correspondencia regular con El Museo Canario, del que había sido uno de los fundadores. Al mismo tiempo que contribuyó a poner en marcha intercambios de objetos científicos entre esta institución y el Muséum d'Histoire Naturelle de París²¹, fue un eslabón intermediario en las relaciones particulares de René Verneau con los miembros de dicha asociación grancanaria, los recolectores y coleccionistas isleños de antigüedades prehispánicas. En una carta del 26 de julio de 1881, dirigida a Víctor Grau-Bassas (también socio fundador de El Museo Canario y encargado de su instalación en 1879, además de haber sido su primer conservador²²), Diego Ripoche evocó *la obra de Verneau*, aclarando que *constará de dos tomos en cuarto y cuatrocientas páginas cada tomo poco más o menos*²³, lo cual indica que, tres años después de regresar a Francia, el gran proyecto editorial de Verneau seguía existiendo.

2.2. Características del proyecto inicial

Las informaciones sobre la obra, tal y como la concebía el autor en 1878, son demasiado escasas e imprecisas para que podamos afirmar que la estructura general y la organización del contenido previstas inicialmente se mantuvieron hasta el final, aunque las partes históricas y descriptivas mencionadas en la carta de noviembre de 1878 podrían corresponder a la introducción y la parte I, titulada *Les anciens habitants*, donde se describen a las distintas poblaciones aborígenes²⁴. Pudo haber sido un proyecto de estudio desde un enfoque antropológico esencialmente, como deja

ORTIZ GARCÍA, C. Localismo e internacionalismo. Diego Ripoche Torrens y el patrimonio canario, en: SARMIENTO, M.; RUIZ, R.; NARANJO, M. C.; BETANCOR, M. J.; URIBE, J. A. (eds.). *Reflexiones sobre darwinismo desde las islas Canarias*, Madrid: Doce calles, 2019, pp. 99-127.

²⁰ Centre des Archives Diplomatiques de Nantes, Consulats, Las Palmas de Gran Canaria, série B, 1, Correspondance générale: J. Ladevèze, *Etat général des Français résidant à Las Palmas de Gran Canaria*, 30 de mayo de 1886.

²¹ Sobre este particular, véanse CRUZ DE MERCADAL, M., DELGADO DARIAS, T. y VELASCO VÁSQUEZ, J. *Pintaderas de El Museo Canario*. Las Palmas de Gran Canaria: El Museo Canario, 2013, p. 84; CRUZ DE MERCADAL, M., FALCÓN ARTILES, P. y GÜELL CRUZ, J. Al rescate de un fondo antiguo: la colección de arqueología extranjera de El Museo Canario, en ACOSTA GUERRERO, E. (coord.). *XXIV Coloquio de Historia Canario-Americana (2020)*. Las Palmas de Gran Canaria: Casa de Colón/Cabildo de Gran Canaria, 2021, p. 4; ORTIZ GARCÍA, C. Localismo e internacionalismo..., art. cit., pp. 110-114.

²² Sobre este personaje, véanse ALZOLA, J. M. *Víctor Grau-Bassas, primer conservador de El Museo Canario*. Las Palmas de Gran Canaria: El Museo Canario, 1980; BETANCOR GÓMEZ, M. J. Discutibles periferias: Víctor Grau-Bassas (1847-1918) y la infraestructura transnacional. Darwinismo entre Las Palmas y La Plata, en: VALLEJO, G., MIRANDA, M., RUIZ, R. y PUIG-SAMPER, M. A. (eds.) *Darwin y el darwinismo desde el sur del sur*. Madrid: Doce Calles, 2018, pp. 195-210; NARANJO SANTANA, M. C. Gran Canaria-La Plata: relaciones y pláticas en torno al museo, *Cartas diferentes. Revista canaria de patrimonio documental*, 15, 2019, pp. 85-124; NARANJO SANTANA, M. C. Patrimonio en movimiento: empleados canarios en el Museo de La Plata, *Cartas diferentes. Revista canaria de patrimonio documental*, 18, 2022, pp. 215-238.

²³ Archivo de El Museo Canario (Las Palmas de Gran Canaria) [en adelante AMC], ES 35001 AMC/AMC, Correspondencia de D. Ripoche: Carta a V. Grau-Bassas, París, 26 de julio de 1881.

²⁴ VERNEAU, R. *Cinq années de séjour...*, op. cit., pp. 1-103.

suponer la documentación relativa a las juntas celebradas en El Museo Canario a partir de 1881²⁵. En cambio, lo que sí se puede afirmar con certeza es que este proyecto inicial no abarcaba todo el archipiélago o, al menos, no incluía un relato de la exploración etnográfica de las islas de Lanzarote y Fuerteventura, ya que René Verneau no había podido extender su misión a estas dos islas por falta de recursos. El tema del dinero se evoca en varias ocasiones, tanto en la obra como en la correspondencia con el gobierno francés, para justificar la lenta progresión del viaje científico y el hecho de que no se pudieran alcanzar algunos de los objetivos iniciales. La interrupción de la misión en agosto de 1878, sin haber visitado la parte más oriental del archipiélago, se debía a la sequía que imperaba en las islas desde hacía varios años y había provocado un incremento del coste de la vida, lo que a su vez repercutía en los gastos de viaje (guías, animales, comida, etc.)²⁶. En 1877-1878, René Verneau había visitado las islas de Tenerife, La Palma, El Hierro, La Gomera (estas dos últimas probablemente de forma superficial) y Gran Canaria, parcialmente, donde había realizado recolecciones múltiples.

Las características y el formato previstos inicialmente para la obra (dos volúmenes de 400 páginas cada uno) remiten de forma implícita a la amplitud de los apuntes tomados sobre el terreno en 1877-1878, los dibujos, grabados, etc., realizados durante sus excursiones, por no hablar de las colecciones que aún no habían sido descritas. La correspondencia con el ministerio de Instrucción Pública, así como los catálogos de las colecciones reunidas durante la primera estancia, señalan el despacho a París de 23 cajas de objetos, que contenían 1.021 piezas o conjunto de piezas que formaban colecciones de minerales, insectos, moluscos, reptiles, pájaros, restos humanos, producciones culturales prehispánicas y modernas²⁷; así como apuntes y medidas antropométricas realizadas *in situ*; réplicas por moldeo de artefactos pertenecientes a coleccionistas; dos álbumes de dibujos; estampaciones epigráficas; algunas fotografías. Aunque René Verneau conformó un archivo personal, el propietario de las colecciones materiales era el ministerio de Instrucción Pública que, como tal, organizaba la distribución de las piezas a los establecimientos que dependían de él (la mayor parte destinándose al Muséum d'Histoire Naturelle y al futuro Musée Ethnographique du Trocadéro, en el caso de los artefactos).

2.3. Vacío en las colecciones y tropiezos en el camino

Finalmente, fue bajo la forma de memorias como los primeros estudios sobre las islas se dieron a conocer al público a partir de 1878 por medio de revistas científicas de Madrid y París, como los *Anales de la Sociedad Española de Historia Natural*, los

²⁵ AMC, ES 35001 AMC/AMC 4914, Libro 1, Actas Museo Canario, 1879-1893, sesión del 19 de septiembre de 1881. Véase también ORTIZ GARCÍA, C. Localismo e internacionalismo..., art. cit., p. 108.

²⁶ AN, F17 3012: Carta de R. Verneau al ministro de Instrucción Pública, París, 7 de mayo de 1878; AN, F17 3012: Carta de A. de Quatrefages al ministro de Instrucción Pública, París, 6 de mayo de 1878; VERNEAU, R. *Cinq années de séjour...*, op. cit., p. VII.

²⁷ AN, F17 3012: R. Verneau, *Liste des objets envoyés le 7 août 1877 au Muséum d'Histoire naturelle*, Santa Cruz de Tenerife, 7 de agosto de 1877; AN, F17 3012: R. Verneau, *Liste des objets contenus dans les caisses parties de Sainte Croix de Ténériffe le 18 février 1878*, Santa Cruz de Tenerife, 18 de febrero de 1878; AN, F17 3012: R. Verneau, *Liste des objets contenus dans les 4 caisses expédiées le 21 mai 1878*, Santa Cruz de Tenerife, 21 de mayo de 1878; AN, F17 3012: R. Verneau, *Liste des objets contenus dans les deux caisses envoyés le 9 juin de Ténériffe*, Santa Cruz de Tenerife, 9 de junio de 1878; R. Verneau, *Liste des objets adressés au ministère en date de ce jour, par le Dr. Verneau, chargé de mission scientifique aux îles Canaries*, [Las Palmas de Gran Canaria], 23 de julio de 1878; AN, F17 3012: R. Verneau, *Liste des objets envoyés au ministère de l'Instruction publique, par le vapeur Belgrane*, Santa Cruz de Tenerife, 22 de agosto de 1878; AN, F17 3012: R. Verneau [resumen de las colecciones de 1877-1878], s.l., s.f. [¿1878?].

Bulletins de la Société d'Anthropologie de Paris, la *Revue d'Anthropologie*, dirigida por Paul Broca, y la *Revue d'Ethnographie*, dirigida por Ernest-Théodore Hamy. René Verneau había informado de que eran los estudios sobre el hombre los que le interesaban²⁸, un hecho que se confirmó por sus publicaciones sobre las antiguas razas humanas que habían poblado el archipiélago canario en épocas remotas y sobre el estado de civilización de cada una de ellas²⁹.

Ahora bien, no tardaron en quedar patentes las lagunas o los vacíos en las colecciones formadas durante la primera estancia en Canarias, carencias que quedan visibles en algunas publicaciones y en la correspondencia epistolar de Diego Ripoche, siempre al lado de René Verneau, con Víctor Grau-Bassas. A pesar de la importancia de las series craneológicas reunidas en Canarias por Verneau en 1877-1878 (un total de 241 cráneos, 147 de los cuales recolectados en La Gomera, El Hierro y La Palma³⁰), Diego Ripoche pidió a El Museo Canario el envío a París de una nueva serie en febrero de 1883³¹. Pero el vacío en las colecciones se notaba sobre todo para el estudio de las producciones culturales aborígenes. Ya, en el otoño de 1879, Diego Ripoche había escrito a Víctor Grau-Bassas: *me hacen mucha falta dibujos de todos los cacharros guanches y principalmente del ídolo que tiene Chil*³², para quejarse el año siguiente de la lentitud de El Museo Canario a la hora de hacerle llegar a París los materiales solicitados³³.

Para proceder al estudio de los petroglifos de las islas de El Hierro, La Palma y Gran Canaria, y al estudio de las pintaderas a partir de un número de objetos suficiente para formar una serie, René Verneau solicitó la ayuda de varios conocidos y la red de contactos de Diego Ripoche. En el primer caso, la copia de los grabados por estampación y dibujos que él mismo había ejecutado durante su primer viaje a la isla de El Hierro fue completada por reproducciones de nuevas inscripciones descubiertas en el barranco de La Caleta. Gracias a las relaciones establecidas en esta isla en 1878 con el gobernador Benigno Domínguez Méndez, consiguió copias en tamaño natural, así como estampaciones realizadas por Manuel Sánchez, un isleño que había sido su guía y probable asistente en aquel encuentro, que se añadieron a las primeras copias

²⁸ AN, F17 3012: Carta de R. Verneau al ministro de Instrucción Pública, Santa Cruz de La Palma, 21 de julio de 1877.

²⁹ Véanse, VERNEAU, R. De la pluralité des races anciennes de l'archipel canarien, en *Bulletins de la Société d'Anthropologie de Paris*, 3 (1), 1878, pp. 429-436; *id.* Rapport sur l'ouvrage de M. Sabin Berthelot, intitulé Antiquités canariennes, en *Bulletins de la Société d'Anthropologie de Paris*, 3 (4), 1881, pp. 320-329; *id.* (1881): «Sur les sémities aux îles Canaries», en *Bulletins de la Société d'Anthropologie de Paris*, 3 (4), 1881, pp. 496-507; *id.* Sur les anciens habitants de la Isleta (Grande Canarie), en *Bulletins de la Société d'Anthropologie de Paris*, 3 (4), 1881, pp. 737-746; *id.* Les inscriptions lapidaires des îles Canaries, en *Revue d'Ethnographie*, 1, 1882, pp. 273-287; *id.* Las pintaderas de Gran Canaria, en *Anales de la Sociedad Española de Historia Natural*, 1883, 12, pp. 319-339; *id.* La race de Cro-Magnon, ses migrations, ses descendants, en *Revue d'Anthropologie*, 3 (1), 1886, pp. 10-24; *id.* L'industrie de la pierre chez les anciens habitants de l'archipel canarien, en *Revue d'Ethnographie*, 6, 1887, pp. 361-382; *id.* *Rapport sur une mission scientifique dans l'archipel canarien. Extrait des Archives des missions scientifiques et littéraires. Troisième série, tome treizième.* París: Imprimerie Nationale, 1887.

³⁰ AN, F17 3012: Carta de R. Verneau al ministro de Instrucción Pública, Las Palmas de Gran Canaria, 23 de julio de 1878; AN, F17 3012: R. Verneau [resumen de las colecciones de 1877-1878], s.l., s.f. [¿1878?].

³¹ AMC, ES 35001 AMC/AMC, Correspondencia de D. Ripoche: Carta al presidente de El Museo Canario, París, 11 de febrero de 1883.

³² AMC, ES 35001 AMC/AMC, Correspondencia de D. Ripoche: Carta a V. Grau-Bassas, París, 11 de noviembre de 1879.

³³ AMC, ES 35001 AMC/AMC, Correspondencia de D. Ripoche: Carta a V. Grau-Bassas, París, 26 de octubre de 1880.

realizadas en 1881 por Aquilino Padrón y Juan Bethencourt Alfonso³⁴. En relación con estas últimas, que ya habían sido publicadas por Víctor Grau-Bassas en la revista *El Museo Canario*³⁵, René Verneau ofreció una explicación ambigua sobre cómo las había obtenido. Se limitó a señalar que *nous [les] avons sous les yeux y nous [les] devons à l'obligeance de D. Aquilino Padrón*³⁶, sin dejar claro que se las hubiera proporcionado personalmente el cura. En realidad, en vez de ser un pronombre de modestia, este *nous* empleado en el texto bien podría ser un *nosotros* colectivo en referencia a una iniciativa benéfica para toda la comunidad científica; a saber, la reproducción de los grabados por el sacerdote y su transmisión a El Museo Canario, que luego se encargaría de su divulgación a través de un texto firmado por Víctor Grau-Bassas. Por tanto, no es de descartar que Verneau tuviera acceso a dichas reproducciones de forma indirecta, quizás a través de Víctor Grau-Bassas u otro miembro de la sociedad grancanaria, o que se contentara con las imágenes reproducidas en la revista *El Museo Canario*. En cuanto a los grabados encontrados en otras islas, contaba con Diego Ripoché para proporcionarle copias fiables de las inscripciones encontradas en la isla de Fuerteventura, ya que las que Ramón Fernández Castañeyra había realizado, y que probablemente había conseguido mediante Sabin Berthelot, no lo eran³⁷.

En el marco de la preparación de la memoria sobre las pintaderas, que sería leída por Salvador Calderón Arana en la Sociedad Española de Historia NatuNatural en la sesión del 4 de julio de 1883³⁸, Diego Ripoché hizo varias gestiones desde París y Las Palmas de Gran Canaria para reunir el material necesario para el estudio de Verneau: petición de clichés fotográficos de las cuatro pintaderas de la colección de Diego Le Brun (colección Casilda de Tacoronte) por vía de Nicolás Salas; obtención de dibujos de dos pintaderas de la colección particular del grancanario Juan de Quesada Denis, a los que se añadieron moldeados de piezas de otras procedencias, entre las cuales aquellas que en 1881 Víctor Grau-Bassas había reunido en Agüimes³⁹ y se habían incorporado en las colecciones de El Museo Canario⁴⁰. Estas reproducciones completarían las escasas piezas que se había llevado René Verneau a Francia en 1878, en particular un moldeado de la pintadera de la colección de la familia Maffiotte, que provenía de Gáldar⁴¹.

La necesidad de recurrir a una compleja red de intermediarios escalonados en varios niveles, que remite a la intransitividad de la conexión entre René Verneau y las personas que tenían un acceso directo a los materiales deseados, es una clara ilustración de las dificultades encontradas por el antropólogo francés para alcanzar sus objetivos. Revela también que, a su regreso a París en 1878, su red de contactos personales en Canarias no estaba muy desarrollada y, sobre todo, pone de realce su

³⁴ VERNEAU, R. Les inscriptions lapidaires..., art. cit., p. 282; *id.* *Rapport sur une mission scientifique...*, *op. cit.*, p. 246.

³⁵ GRAU-BASSAS, V. Inscripciones numídicas de la isla de El Hierro, en *El Museo Canario*, t. 4, (1881-1882), pp. 295-300, pp. 333-334, pp. 370-371; *id.* Inscripciones numídicas de la isla de El Hierro, en *El Museo Canario*, t. 5, 1882, pp. 265-267.

³⁶ VERNEAU, R. Les inscriptions lapidaires..., art. cit., p. 282; *id.* *Rapport sur une mission scientifique...*, *op. cit.*, p. 246.

³⁷ VERNEAU, R. Les inscriptions lapidaires..., art. cit., pp. 285-286.

³⁸ CALDERÓN ARANA, S. [sin. título], en *Actas de la Sociedad Española de Historia natural*, t. 12, 1883, pp. 53-55.

³⁹ GRAU-BASSAS, V. Nuevos objetos canarios, en *El Museo Canario*, t. 3, 1881, pp. 357-360.

⁴⁰ RIPOCHE, D. Antiquités récemment découvertes à la Grande Canarie, *Matériaux pour l'histoire primitive et naturelle de l'Homme*, 2.^a serie, t. 13, (1882-1883), vol. 17, p. 501; VERNEAU, R. Las pintaderas de Gran Canaria..., *op. cit.*, pp. 320 y 339; VERNEAU, R. Les pintaderas de la Grande Canarie..., *op. cit.*, pp. 194-195.

⁴¹ AN, F17 3012: R. Verneau, *Liste des objets contenus dans les caisses parties de Sainte Croix de Ténériffe le 18 février 1878*, Santa Cruz de Tenerife, 18 de febrero de 1878.

dependencia de la buena voluntad y disposición de los isleños para colaborar a distancia. Ahora bien, en el prólogo de *Cinq années de séjour aux îles Canaries*, insistió sobre el hecho de que esta disposición tan deseada y necesaria para sus trabajos la había encontrado únicamente en la persona de Diego Ripoche⁴², habiendo sido ignoradas sus peticiones por sus otros corresponsales.

2.4. Las bases de una posible colaboración con El Museo Canario

Las bases de una posible colaboración entre René Verneau y quienes formarían, en 1879, los socios fundadores de El Museo Canario, resultan confusas. Durante la primera fase de la misión la estancia del francés en Gran Canaria fue relativamente corta. Tras un breve encuentro con Gregorio Chil y Naranjo a finales de mayo o primeros días de junio de 1877, no había podido regresar a esta isla antes del comienzo del verano de 1878. El tiempo que pasó en la isla, sin embargo, le había permitido hacer algunas excursiones⁴³, probablemente a La Isleta, al barranco de Guayadeque, a las cuevas de Doramas —donde recolectó restos humanos y diversos tipos de producciones culturales⁴⁴—, y participar en excavaciones colectivas organizadas por iniciativa suya (según sostuvo en una carta) en el yacimiento de San Lorenzo, en las proximidades de Las Palmas de Gran Canaria, de donde se sacaron artefactos (vasijas, fragmentos de cerámica decorada, piedras para el trabajo de alfarería, etc.), que luego se despacharon a París⁴⁵. Estas excavaciones arqueológicas, que afirmaba haber financiado⁴⁶, se prolongarían después de su partida *sous la surveillance de quelques amis intelligents*⁴⁷. Entre aquellos amigos, sin duda, se encontraba Diego Ripoche, a quien pudo haber conocido en enero de 1878 en Santa Cruz de Tenerife⁴⁸, y, quizás, Víctor Grau-Bassas. Una veintena de cráneos humanos se extraerían más adelante del yacimiento, por iniciativa del primero, y se entregarían, al menos una parte de ella, al Muséum d’Histoire Naturelle de París⁴⁹.

Aunque no es nuestra intención examinar de forma detallada la centralidad del papel de Diego Ripoche en la red de personas implicadas en la circulación de información y objetos entre París y Canarias, conviene precisar la naturaleza del vínculo que lo unía al matrimonio Verneau. Parece que la estrecha relación de este joven con René Verneau y Justine Rondot (quien acompañó a este último en todas sus excursiones desde finales de 1877 y fue su esposa a partir de noviembre de 1878⁵⁰) se

⁴² VERNEAU, R. *Cinq années de séjour...*, *op. cit.*, p. VII, p. IX.

⁴³ Esta estancia de Verneau en Gran Canaria tuvo lugar durante las primeras semanas del verano, pero no conocemos de forma precisa las fechas.

⁴⁴ AN, F17 3012: R. Verneau, *Liste des objets envoyés au ministère de l’Instruction publique, par le vapeur Belgrane, le 22 août 1878 (envoi du Dr. Verneau, chargé de mission aux Canaries)*, s. l. [Las Palmas de Gran Canaria], 22 de agosto de 1878.

⁴⁵ AN, F17 3012: R. Verneau, *Liste des objets envoyés au ministère de l’Instruction publique, par le vapeur Belgrane, le 22 août 1878 (envoi du Dr. Verneau, chargé de mission aux Canaries)*, s. l. [Las Palmas de Gran Canaria], 22 de agosto de 1878.

⁴⁶ AN, F17 3012: Carta de R. Verneau al ministro de Instrucción Pública, París, 1 de octubre de 1878.

⁴⁷ AN, F17 3012: Carta de R. Verneau al ministro de Instrucción Pública, Las Palmas de Gran Canaria, 23 de agosto de 1878.

⁴⁸ Durante la primera quincena de enero de 1878, Diego Ripoche se encontraba en Santa Cruz de Tenerife y visitó a Sabin Berthelot, en cuya casa se reunían con frecuencia René Verneau y Arthur Grasset. Véase, AMC, Fondos y colecciones privados, Agustín Millares Torres, Correspondencia de Mr. S. Berthelot con A. Millares Torres, sign. I-E-18: Carta 8, Santa Cruz de Tenerife, 14 de enero de 1878.

⁴⁹ RIPOCHE, D. *Antiquités récemment découvertes...*, art. cit., pp. 500-502.

⁵⁰ Archives de Paris, Actes civils, 1878, Mariages, V4E 3990, acte 1482, 28 de noviembre de 1878 (matrimonio de René Pierre Verneau y Anne Baptiste Justine Rondot) [En línea], <https://archives.paris.fr/s/4/etat-civil-actes/resultats/> [Consulta: 25/2/2024]

estableció rápidamente, ya que cuando llegó a París en 1879 para comenzar sus estudios, se instaló en la casa del matrimonio. Con la comensalía se instauró sin duda una responsabilidad y deuda tácitas hacia los anfitriones, especialmente hacia René Verneau, para quien fue una especie de ayudante en sus trabajos científicos. Como es posible que René Verneau todavía no dominara bien el español (no lo dominaba en absoluto en 1877⁵¹) y como los conocimientos que el otro tenía del francés estaban aparentemente limitados (lo hablaba con dificultades en 1877⁵²), pudo crearse un equilibrio a través de los intereses que cada uno encontraba en esta relación. El primero introdujo a Diego Ripoche en el Muséum d'Histoire Naturelle, mientras que este, por su lado, se convirtió en su interlocutor con los demás socios de El Museo Canario. Esta mediación se realizó tanto por conducto epistolar como con ocasión de desplazamientos entre París y Las Palmas de Gran Canaria.

La huella de una eventual colaboración de René Verneau con El Museo Canario es visible en la correspondencia de Diego Ripoche con los miembros de esta sociedad, así como en las actas de las juntas celebradas en El Museo Canario. En octubre de 1879, Diego Ripoche había pedido a Víctor Grau-Bassas gestionar la admisión de Verneau como socio honorario en dicha entidad⁵³, y pronto se empezó a evocar una posible participación de esta última en la financiación de varios trabajos editoriales del francés. Fue el caso en 1882, a propósito de la memoria sobre las pintaderas, que se planeaba publicar en Las Palmas de Gran Canaria⁵⁴. Pero ya durante el verano y otoño de 1881 se había mencionado la «obra de antropología» que René Verneau se proponía publicar en español con El Museo Canario, con posible edición posterior en francés, quizás el proyecto que —como antes señalamos— desembocaría en *Cinq années de séjour aux îles Canaries*. Diego Ripoche deseaba que El Museo Canario se pronunciara acerca de este asunto, evocando la urgencia de una remesa de dinero para reproducir las litografías y la impaciencia de René Verneau ante la inacción de los grancanarios⁵⁵. Gregorio Chil y Naranjo habría aceptado costear la mitad de las impresiones, pero finalmente el proyecto quedó en suspenso⁵⁶.

Esta situación demuestra, aparte de que René Verneau parecía contar con el apoyo financiero de la institución canaria para llevar a cabo sus proyectos, que el aislamiento comenzó a sentirse relativamente pronto pese a la ayuda de Diego Ripoche. En cuanto a las causas de esta situación, las razones pudieron ser múltiples: entre ellas, una toma de conciencia del valor patrimonial de los restos arqueológicos por parte de las élites canarias, que empezaron a manifestar cierta reticencia para dejar salir fuera el legado aborigen⁵⁷; quizás un deliberado distanciamiento a raíz de

⁵¹ Bibliothèque Nationale de France (París) [En adelante BnF], Ms. NAF 11.824, fol. 15-16: Carta de S. Berthelot a A. de Quatrefages, Santa Cruz de Tenerife, 8 de junio de 1877.

⁵² GRASSET, A. *Apuntes de viajes. Excursiones en las costas de Marruecos y las islas Canarias, durante los años 1877, 1878, 1879 y 1881*. San Cristóbal de La Laguna: IEC, 2021 [1877-1881], p. 146.

⁵³ AMC, ES 35001 AMC/AMC, Correspondencia de D. Ripoche: Carta a V. Grau-Bassas, París, 1 de octubre de 1879.

⁵⁴ AMC, ES 35001 AMC/AMC, Correspondencia de D. Ripoche: Carta a V. Grau-Bassas, París, 11 de octubre de 1882; AMC, ES 35001 AMC/AMC 4914, Libro 1, Actas Museo Canario, 1879-1893, sesión del 23 de octubre de 1882. Sobre este particular, véase también ALZOLA, J. M. *Víctor Grau-Bassas, primer conservador...*, op. cit., pp. 35-37.

⁵⁵ AMC, ES 35001 AMC/AMC, Correspondencia de D. Ripoche: Carta a V. Grau-Bassas, París, 12 de noviembre de 1881; AMC, ES 35001 AMC/AMC 4914, Libro 1, Actas Museo Canario, 1879-1893, sesión del 19 de septiembre de 1881.

⁵⁶ AMC, ES 35001 AMC/AMC 4914, Libro 1, Actas Museo Canario, 1879-1893, sesión del 7 de noviembre de 1881. Sobre este particular, véase también: ORTIZ GARCÍA, C. *Localismo e internacionalismo...*, art. cit., p. 108.

⁵⁷ ALZOLA, J. M. *Víctor Grau-Bassas, primer conservador...*, op. cit., p. 61; NARANJO SANTANA, M.C. *Cultura, ciencia y sociabilidad en Las Palmas de Gran Canaria en el siglo XIX. El*

un incidente ocurrido en París en 1881 a propósito de la reclamación por parte de Verneau y otro individuo, que afirmaba haber procedido a excavaciones en Gran Canaria (¿Diego Ripoché?), de un esqueleto obsequiado por Gregorio Chil y Naranjo a Paul Broca en 1876⁵⁸; la circulación por vía epistolar de comentarios poco halagüeños, por no decir negativos, acerca de actitudes y acciones de Verneau⁵⁹; incluso, el enfriamiento de la relación entre Chil y Ripoché⁶⁰, etc.

Este aislamiento en París desvelaría otra evidencia, como confesaría el propio autor en la obra y el informe de la misión⁶¹, es decir, la necesidad imperiosa de proseguir la misión sobre el terreno, con una nueva estancia en el archipiélago. Esta nueva etapa, comenzada en 1884 tras una estancia en Madrid, se prolongaría hasta la primavera de 1887. No en vano el informe de la misión, que tendría que haberse entregado a la *Commission des missions* en los meses que siguieron al regreso de Verneau a Francia en 1878, se terminaría de escribir durante el verano de 1885 en la isla de Gran Canaria⁶² y se publicaría en 1887. Asimismo, varias memorias científicas, que se publicarían en revistas parisinas, fueron escritas, al menos parcialmente, en Lomo del Capón, en la isla de Gran Canaria, donde el antropólogo había fijado su residencia. Gracias al acceso directo a las colecciones locales, y gracias a las nuevas exploraciones etnográficas y arqueológicas efectuadas en las islas de Gran Canaria, Lanzarote y Fuerteventura, estaría en condiciones no solamente de continuar sus estudios sobre las antiguas poblaciones de Canarias, sino además de darle a la obra comenzada en 1878 la forma definitiva que conocemos.

3. Una obra polifónica

3.1. El carácter híbrido de la obra

Si ahora contemplamos la obra no desde el punto de vista de sus orígenes sino como publicación, el lector identifica rápidamente un relato de carácter esencialmente etnográfico en el que se suceden y entrelazan distintos tipos de discursos: discursos científicos basados en datos positivos; un discurso subjetivo propio del relato de viaje; un discurso similar al que encontramos en los informes consulares; un discurso que recuerda el de las memorias redactadas por los médicos de Marina de finales del siglo XIX.

El carácter híbrido de la obra se anuncia desde el prólogo, lo que se traduce en una organización de los contenidos en dos partes precedidas de una introducción. La primera, o parte histórica, cuenta con cinco capítulos y cubre aproximadamente una

Gabinete Literario y El Museo Canario. Madrid: Mercurio editorial, 2016, p. 373, pp. 424-428; ORTIZ GARCÍA, C. 'Antigüedades guanchinescas'. Comercio y coleccionismo de restos arqueológicos canarios, en *Culture & History Digital Journal*, 5 (2), 2016, pp. 11-12, e017. DOI: <https://dx.doi.org/10.3989/chdj.2016.017>; ORTIZ GARCÍA C. Localismo e internacionalismo..., art. cit., pp. 107-109.

⁵⁸ AMC, Fondos y colecciones privados, Gregorio Chil y Naranjo, Documentación personal y familiar, sign. GCh 0397: Carta de P. Topinard a G. Chil y Naranjo, París, 21 de diciembre de 1881.

⁵⁹ Paul Topinard afirmaba no tener *aucune confiance* en René Verneau (AMC, Fondos y colecciones privados, Gregorio Chil y Naranjo, Documentación personal y familiar, GCh 0397: Carta de P. Topinard a G. Chil y Naranjo, París, 21 de diciembre de 1881). Agustín Millares Torres y Sabin Berthelot lo encontraban poco comunicativo a la hora de compartir informaciones sobre sus exploraciones (AMC, Fondos y colecciones privados, Agustín Millares Torres, Correspondencia de Mr. S. Berthelot con Agustín Millares Torres, sign. I-E-18: Carta 16, Santa Cruz de Tenerife, 31 de agosto de 1878).

⁶⁰ NARANJO SANTANA, M.C. *Cultura, ciencia y sociabilidad...*, op. cit., p. 485.

⁶¹ VERNEAU, R. *Cinq années de séjour...*, op. cit., p. VII; *id. Rapport sur une mission scientifique...*, op. cit., pp. 17-19.

⁶² AN, F17 3012: Carta de R. Verneau a X. Charmes, director del servicio de las Ciencias y Letras, Las Palmas de Gran Canaria, 6 de septiembre de 1885.

cuarta parte del libro; la segunda, con veintiún capítulos, ocupa el resto. En este último bloque, los capítulos uno a diecinueve reúnen descripciones de las siete islas a través de la mirada de un viajero que explora, observa, recolecta y vive múltiples peripecias. Estas descripciones se ven completadas por dos capítulos adicionales, uno dedicado a las producciones y el comercio de las islas (cap. XX), y otro, a su situación sanitaria y climatológica (cap. XXI).

En realidad, esta hibridez también surge de las múltiples fuentes utilizadas por el autor: apuntes sacados sobre el terreno, resúmenes de publicaciones anteriores, datos sacados de los escritos de otros autores, fotografías, etc. Aunque la parte histórica está presentada como un *résumé des résultats auxquels m'ont conduit de longues recherches*, en referencia a los trabajos publicados en revistas especializadas en antropología y etnografía entre 1878 y 1889⁶³, y la segunda, como una descripción de las siete islas que se habría elaborado principalmente a partir de cuadernos de viajes⁶⁴ (al igual que *Tenerife & its six satellites*, obra de Olivia Stone, publicada en 1887), esta separación no resulta tan clara como podría pensarse a primera vista. En efecto, en el relato simplificado de los trabajos científicos encontramos breves alusiones en primera persona a la exploración arqueológica —tales como *a plupart des grottes que j'ai explorées*⁶⁵, *j'ai vu une ligne guanche*⁶⁶, *j'ai trouvé des corbeilles*⁶⁷, *j'ai moulé plusieurs haches*⁶⁸, *j'ai recueilli [...] une espèce de cuiller*⁶⁹, etc.—, que eliminan la separación entre René Verneau como viajero, recolector y científico. A la inversa, en el relato de la exploración se entremezclan las informaciones sobre los lugares visitados, los acontecimientos imprevistos e intercambios con la población, con detalles sobre las prácticas de recolección o con consideraciones dictadas por los postulados raciales desarrollados en sus trabajos científicos sobre las tipologías humanas de Canarias⁷⁰.

3.2. Reciclaje, préstamos y (re)creaciones

René Verneau no se contentó con reproducir recuerdos y retomar sus cuadernos de viaje para escribir su obra: los préstamos, el reciclaje y la (re)creación de materiales, tanto en los escritos como en las ilustraciones, pueden verse a lo largo de la obra. En la sección del libro que describe las islas el autor recurrió a periódicos y revistas de las que extrajo información para complementar sus propios apuntes, pero también para contrastar puntos de vista. Con la multiplicación de las publicaciones sobre viajes a partir de 1875, sobre todo en Gran Bretaña, siendo la obra de Olivia Stone la que más impacto tuvo en las islas⁷¹, es concebible que René Verneau pudiera inspirarse en estos escritos, en particular en esta última obra⁷². Lo mismo sucede con

⁶³ VERNEAU R. *Cinq années de séjour...*, *op. cit.*, pp. 21-22 (nota).

⁶⁴ *Ibid.*, p. VIII.

⁶⁵ *Ibid.*, p. 41.

⁶⁶ *Ibid.*, pp. 35-36.

⁶⁷ *Ibid.*, p. 42.

⁶⁸ *Ibid.*, p. 61.

⁶⁹ *Ibid.*, p. 67.

⁷⁰ *Ibid.*, pp. 264, 287, 311, 317, 355.

⁷¹ Sobre el carácter pionero y el impacto de la obra de Olivia Stone en Canarias, véanse GARCÍA PÉREZ, J. L. *Viajeros ingleses en las islas Canarias durante el siglo XIX*. Santa Cruz de Tenerife: Servicio de publicaciones de la Caja General de Ahorros de Canarias, 1988, pp. 175-189; HERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, S. *La Edad de Oro. Orígenes del turismo en Canarias*. Santa Cruz de Tenerife: Idea, 1996, pp. 18-20; CASTILLO, F. J. Sobre la literatura de viajes en la etapa victoriana. El Atlántico cercano en Olivia M. Stone, *Revista de Filología*, 35, 2017, pp. 73-105; GARCÍA PULIDO, D. Sobre la literatura de viajes y los viajeros. Olivia M. Stone: una aproximación a una biografía desconocida, *Revista de Filología*, 39, 2019, pp. 201-212.

⁷² Sobre las similitudes entre las dos obras, la de Olivia Stone y la de Verneau, véase SANTOS GONZÁLEZ, D. *La creación de la imagen social de los canarios en la obra de R. Verneau*, *Cinq*

las publicaciones en lengua francesa. El relato del viaje realizado por Jules Leclercq en 1879, cuya primera edición salió en 1880⁷³, y también el diario de viaje del pintor y naturalista Arthur Grasset, con quien Verneau simpatizó durante el invierno de 1877-1878, presentan interferencias con el de este último. Algunas de las coincidencias textuales son tan llamativas que no es descartable que los viajeros buscaran a veces información en los mismos periódicos o revistas, incluso que se pasaran entre ellos notas u otro tipo de materiales, como fotografías⁷⁴.

Lo mismo pasa con la parte histórica (en la que se mencionan autores contemporáneos como Gregorio Chil y Naranjo, Agustín Millares Torres, Sabin Berthelot, etc.), en particular en la parte descriptiva de los yacimientos arqueológicos, que probablemente René Verneau no había podido visitar. Las observaciones realizadas por Diego Ripoche⁷⁵ y Víctor Grau Bassas⁷⁶ durante sus prospecciones en la isla de Gran Canaria, que Verneau pudo recoger por vía epistolar, oralmente o a través de El Museo Canario, se incorporaron en el relato para ser analizadas y comentadas por él. No obstante, parece que estos materiales no siempre se utilizaron con el pleno acuerdo de sus autores, como demuestra el descontento de Víctor Grau-Bassas con respecto al uso de colecciones de artefactos, notas y dibujos de su propiedad⁷⁷. Con esta manera de actuar se instauraba, de forma implícita, una distinción entre, por un lado, el observador o recopilador de datos (Víctor Grau-Bassas en este caso) y, por otro, el analista (Verneau), que se basaba en el material proporcionado por el observador para crear una narración científica. Aunque la relación no llegó a un punto de ruptura, esta asimetría o falta de reciprocidad en las relaciones pudo contribuir al distanciamiento entre ambos, ya que instauraba, si no una jerarquía simbólica, al menos una división del trabajo y de los papeles científicos, tanto más cuanto que, en el momento de los hechos, la situación personal de Víctor Grau-Bassas, huido de la justicia, no le permitía defender directamente sus intereses⁷⁸. Ya, en su memoria sobre las inscripciones lapidarias de Canarias publicado en 1882, Verneau había establecido esta distinción entre él y Víctor Grau-Bassas (aunque sin nombrarlo explícitamente), señalando que este último se había limitado a reproducir —sin comentarlas— las inscripciones del barranco de La Caleta en la revista *El Museo Canario*; es decir, sin analizarlas ni «crear» conocimiento⁷⁹.

El caso de las ilustraciones no resulta menos interesante⁸⁰. Ya se trate de las cuarenta y dos ilustraciones o de las cuatro láminas que acompañan a los textos, la mayoría son grabados realizados en París, sin que sea posible determinar en cada

années de séjour aux îles Canaries, (1891), a través de diferentes aspectos como los oficios, la alimentación y la vestimenta. Trabajo de fin de máster, bajo la dirección de José Luis Gómez Urdáñez, Universidad de La Rioja, 2020-2021.

⁷³ René Verneau alude a Jules Leclercq explícita o implícitamente en varias ocasiones. Véase VERNEAU, R. *Cinq années de séjour...*, *op. cit.*, pp. 200, 266, 274. Cf. LECLERCQ, J. *Voyage aux îles Fortunées. Le Pic de Ténériffe et les Canaries*. París: Plon, 1880, p. 218.

⁷⁴ Véase, por ejemplo, cómo la hospitalidad de los habitantes de Lanzarote está descrita prácticamente con los mismos términos en la obra de Verneau y en los diarios de Grasset. Cf. VERNEAU, R. *Cinq années de séjour...*, *op. cit.*, pp. 124-125; GRASSET, A. *Apuntes de viajes...*, *op. cit.*, p. 161.

⁷⁵ VERNEAU, R. *Cinq années de séjour...*, *op. cit.*, pp. 51, 83, 209.

⁷⁶ *Ibid.*, pp. 50, 56, 57, 67, 83, 87.

⁷⁷ Carta de Víctor Grau-Bassas a Juan Padilla, sin fecha, *apud.* ALZOLA, J. M. *Víctor Grau-Bassas, primer conservador...*, *op. cit.*, p. 61.

⁷⁸ *Ibid.*, pp. 60-61.

⁷⁹ VERNEAU, R. «Les inscriptions lapidaires...», *op. cit.*, p. 275.

⁸⁰ Sobre la calidad de estas ilustraciones y la identidad de los artistas que participaron en la fase editorial del libro, véase CASTILLO, F. J. Notas de literatura e imagen insular. Las ilustraciones de E. H. Fitchew y Paul Merwart, en *Anuario de Estudios Atlánticos* [En Línea], 68, 2022, p. 5. <https://revistas.grancanaria.com/index.php/aea/article/view/10791>.

caso cuáles fueron los modelos ni los contextos en los que se ejecutaron. Si bien en algunas ilustraciones se aprecia la firma de los artistas que participaron en la fase final de la edición —como los dibujantes y grabadores Paul Merwart, Auguste Victor Deroy, Laurent Hotelin, Edouard Berveiller, Quesnel, etc.—, otras no ofrecen ninguna indicación.

Entre los artefactos aborígenes que se representaron en el libro, las pintaderas de la lámina III ya habían sido reproducidas en la memoria publicada en los *Anales de la Sociedad Española de Historia Natural* (1883) y en el informe de misión (1887), y reproducían piezas pertenecientes, en su mayoría, a colecciones particulares y a El Museo Canario. En lo que concierne a los demás objetos de las láminas I y II, el contexto de realización de los dibujos en los que se basaron los grabadores es más difícil de determinar, teniendo en cuenta que algunas piezas originales y réplicas se encontraban en Canarias, y otras, en las colecciones parisinas. Algunos de los dibujos que sirvieron de modelo para los grabados podrían provenir de los álbumes personales de René Verneau, que, en 1888, reunían cerca de 1.000 dibujos, según una estimación de Ernest-Théodore Hamy⁸¹. Por ejemplo, los dibujos de los aparejos de pesca podrían ser reproducciones de piezas pertenecientes al Gabinete Científico de Santa Cruz de Tenerife⁸² o a la colección particular de Antonio Lugo y Viña (La Orotava). En 1878, René Verneau había procedido al moldeado de los anzuelos y la piedra de pescar de esta última colección⁸³. Bien pudo haber dibujado estos útiles sobre el terreno, paralelamente a la ejecución de los calcos, como también en París, a partir de los mismos calcos.

La circulación de objetos originales o reproducciones a través de préstamos con vistas a la preparación de proyectos editoriales, ya visible en la obra de Sabin Berthelot *Antiquités canariennes* (1879), lo es también en los escritos de René Verneau. La figura 6 de la lámina I, que reproduce una *añepa* hallada en la Cueva de los príncipes (Tenerife), se basa en un dibujo del álbum que realizó René Verneau en 1877-1878 y ya había sido publicado en la obra de Berthelot⁸⁴. También se verifica el caso contrario, es decir, el uso por Verneau de dibujos producidos por terceros. Algunas de las ilustraciones de su obra fueron creadas a partir de la copia de dibujos originales de paisajes y yacimientos arqueológicos realizados por Víctor Grau-Bassas, como, por ejemplo, las figuras 4 (*Gran goro de la Aldea de San Nicolás. Gran Canaria*), 9 (*Altar de sacrificios en la cumbre de la Fortaleza de Santa Lucía. Gran Canaria*) y 25 (*Bentayga. El Roque y el Roquito. Gran Canaria*), que también se encuentran en el álbum de este último titulado *Viajes de exploración a diversos sitios y localidades de la Gran Canaria*⁸⁵. Es posible que Diego Ripoché también proporcionara a Verneau algunos dibujos ejecutados por él.

El uso de la fotografía como modelo para la producción de grabados sobre madera o zinc en revistas europeas de viajes se remonta a la década de 1860, y no fue hasta las postrimerías del siglo cuando se generalizó la introducción de la fotografía en las publicaciones periodísticas⁸⁶. Si bien la obra de Verneau no reproduce fotografías,

⁸¹ HAMY, E.-T. M. le docteur Verneau. Prix Logerot, en *Bulletin de la Société de Géographie*, 7.^a serie, t. 9, 1888, p. 425.

⁸² BERTHELOT, S. *Antiquités canariennes*. París: Plon, 1879, p. 239.

⁸³ AN, F17 3012: R. Verneau, *Liste des objets contenus dans les deux caisses envoyées le 9 juin de Ténériffe, par le Dr. Verneau*, Santa Cruz de Tenerife, junio de 1878, piezas n.º 599 a 605.

⁸⁴ Cf. VERNEAU, R. *Cinq années de séjour...*, *op. cit.*, p. 33, pl. I, fig. 6; *id.* (1887): *Rapport sur une mission scientifique...*, *op. cit.*, p. 200; BERTHELOT, S. *Antiquités...*, *op. cit.*, pl. 11, fig. 2.

⁸⁵ GRAU-BASSAS, V. *Viajes de exploración a diversos sitios y localidades de la Gran Canaria*. Las Palmas de Gran Canaria: El Museo Canario, (ed. Alzola, 1980).

⁸⁶ MARTIN, L. Point de vue sur les images du monde. Voyage, photographies, médias de 1839 à nos jours, en *Le temps des médias*, vol. 8, n.º 1, 2007, pp. 147-148.

algunos grabados individuales se basaron o inspiraron en este tipo de imágenes, ya sea para la representación de paisajes, monumentos o individuos. En la introducción a la obra, Verneau señaló haber recurrido a este tipo de materiales, que no pertenecían todos a su colección personal, sino también a la del científico Charles Alluaud⁸⁷, quien había realizado dos estancias en el archipiélago canario: la primera, durante la primavera de 1883, en las islas de Tenerife, La Gomera, La Palma y El Hierro; la segunda, de noviembre de 1889 a junio de 1890, en las islas de Gran Canaria y Tenerife, principalmente. El hecho de que Verneau señalara que una parte de las fotografías formaba parte de su colección personal no significa que fueran tomadas por él, al contrario de las del entomólogo, que sí eran de la autoría de este último. El álbum de Verneau debió reunir fotografías de diversas procedencias, algunas quizás tomadas por él, ya que durante la primera fase de la misión había experimentado varios métodos fotográficos, aunque sin conseguir buenos resultados⁸⁸.

Se conservan en la Bibliothèque Nationale de France dos álbumes de fotografías que sirvieron para la preparación de las ilustraciones. Identificados como pertenecientes a René Verneau, estos álbumes reúnen respectivamente quince fotografías dispuestas en doce láminas⁸⁹ y cincuenta fotografías colocadas en treinta y siete láminas⁹⁰. Sin embargo, no solamente un número reducido de ellas se emplearon para la realización de los grabados, sino que además muchas de las fotografías que sirvieron de modelo para estas ilustraciones no se encuentran en dichos álbumes. El álbum que contiene las quince fotografías, todas tomadas entre el 7 de marzo y el 13 de abril de 1883, corresponde probablemente al que Charles Alluaud había puesto a disposición de Verneau, ya que algunas de estas fotos son copias de las de un álbum que el entomólogo presentó a la Société de Géographie en 1888⁹¹. En cuanto al autor o los autores de las fotografías del segundo álbum, probablemente también de la década de 1880, se desconoce su identidad.

Seis de los cuarenta y dos grabados que ilustran la obra de René Verneau retoman imágenes fotográficas del álbum de 1883, la mayoría paisajes de las islas de Tenerife, La Palma, El Hierro, La Gomera y Lanzarote (figuras 11, 30, 35, 37 y 42); otros siete grabados reproducen fotografías del segundo álbum, la mayoría paisajes y monumentos de la isla de Gran Canaria (figuras 18, 19, 22, 23, 29, 31 et 32⁹²).

⁸⁷ VERNEAU, R. *Cinq années de séjour...*, *op. cit.*, p. IX.

⁸⁸ Bibliothèque Centrale du Muséum National d'Histoire Naturelle (París) [en adelante MNHN], Correspondance de E.-T. Hamy, Ms. 2254 ; MNHN, Correspondance de E.-T. Hamy, Ms. 2255: Carta de R. Verneau a E. T. Hamy, Santa Cruz de Tenerife, 22 de febrero de 1878.

⁸⁹ BnF, Département Estampes et photographie, EN1-96-BOITE FOL A: [¿Charles Alluaud ?] [René Verneau, pos.], *Recueil. Photographies positives. Voyage aux îles Canaries*, 1883, 15 fotografías sobre papel albuminado. Disponible en Gallica: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b52520540h.r=Recueil.%20Photographies%20positives.%20Voyage%20aux%20%C3%AEiles%20Canaries?rk=42918;4> [Consulta : 4/3/2024].

⁹⁰ BnF, Département Estampes et photographie, EN1-95-BOITE FOL A: [René Verneau, pos.], *Recueil. Photographies positives. Iles Canaries (Grande Canarie, Ténériffe)*, 1880-1890, 50 fotografías en papel albuminado dispuestas en 37 láminas. Disponible en Gallica: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b525205394.r=Recueil.%20Photographies%20positives.%20Iles%20Canaries%20%28Grande%20Canarie%2C%20T%C3%A9n%C3%A9rife%29?rk=21459;2> [Consulta: 4/2/2024].

⁹¹ Agradecemos a Agustín Miranda Armas que nos comunicara esta coincidencia entre los dos álbumes. Cf. BnF, département Société de Géographie, SGE SG WE-104: *Huit photographies des îles Canaries en 1883, par Ch. Alluaud, donateur en 1888*, 8 fotografías. Disponible en Gallica: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b77020963/f1.item.item> [Consulta: 4/2/2024]; SOCIÉTÉ DE GÉOGRAPHIE (1888): *Comptes-rendus des séances de la Société de Géographie et de la Commission centrale*. Paris, p. 82.

⁹² La ilustración 29, *Le grand dragonnier de l'Orotave*, reproduce parcialmente la fotografía de un grabado utilizada como modelo. Cf. BnF, Département Estampes et Photographie, EN1-



Imagen 1. Fig. 42. *Église de Las Lapas, au Golfo* (R. Verneau, *Cinq années de séjour aux îles Canaries*). Imagen 2. *Église de Las Lapas, Golfo. Hierro, 9 avril 1883* (BnF. EN1-96-BOITE FOL A: Recueil. *Photographies positives. Voyage aux îles Canaries*, 1883, vista 11/12)

Pero lo interesante, sobre todo, fue la utilización de estos soportes como material de creación iconográfica por combinación de varias fotografías juntas o de una fotografía con un dibujo, un proceso que los artistas solían llevar a cabo en un taller, en particular cuando se trataba de imaginar escenas de género⁹³. Fue el caso de las figuras 40 y 41 (firmadas por Paul Merwart y Quesnel), *Homme de l'île de Fer, en costume d'été* et *Homme de l'île de Fer, en costume d'hiver*, respectivamente, ejecutadas a partir de fotos de individuos obtenidas en un estudio por Santos María Pego e imágenes de paisajes para la contextualización de las escenas representadas⁹⁴.



Imagen 3. Fig. 41. *Homme de l'île de Fer, en costume d'hiver* (R. Verneau, *Cinq années de séjour aux îles Canaries*). Imagen 4. *Tipo en traje de invierno*. Fotografía de estudio de Santos María Pego, sobre 1865. Col. José A. Pérez Cruz (Archivo de fotografía histórica de Canarias. Cabildo de Gran Canaria/Fedac).

95-BOITE FOL A: [René Verneau, pos.], *Recueil. Photographies positives. Iles Canaries (Grande Canarie, Ténérife)*, 1880-1890, vista 29/37. <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b525205394/f29.item.r=Recueil> [Consulta: 4/2/2024].

⁹³ MARTIN, L. Point de vue sur les images du monde..., art. cit., p. 147.

⁹⁴ Agradecemos a Manuel Martín Martínez-Ball habernos puesto en la pista del fotógrafo Santos María Pego.

El empleo de fotografías para la contextualización de escenas animadas se comprueba también con las figuras 21 y 26, *Berger de Mogan* y *Journalier et vendeuse de fruits*, que llevan la firma de Paul Merwart. Para el trasfondo de las ilustraciones el artista recurrió a dos fotografías de paisajes de Gran Canaria. Una había sido captada en la plaza de Teror (para la realización de la ilustración 26); la otra era una vista del Risco de San Nicolás, en Las Palmas de Gran Canaria. El artista despojó esta última imagen de sus casas para recrear un paisaje rural del sur de Gran Canaria en el que incorporar a su personaje: un pastor de Mogán, probable reproducción de un dibujo original de Víctor Grau-Bassas⁹⁵ (figura 21). Es posible que, de forma general, los artistas utilizaran siempre el mismo procedimiento para la representación iconográfica de las escenas animadas y de «tipos de personajes» (algunos de los cuales debieron ser descritos en los textos a partir de las fotografías)⁹⁶, por lo que las ilustraciones 14, 33, 34 y quizás 38, también podrían ser recreaciones.

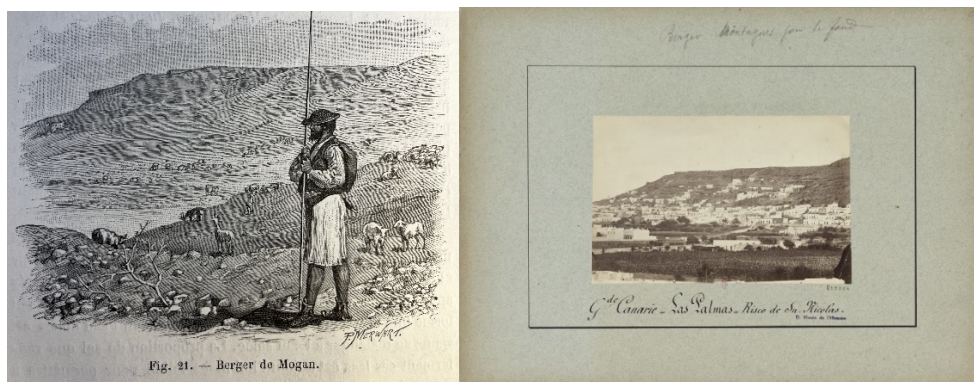


Imagen 5. Fig. 21. *Berger de Mogan* (R. Verneau, *Cinq années de séjour aux îles Canaries*).

Imagen 6. *Grande Canarie. Las Palmas, Risco de San Nicolas* (BnF. EN1-95-BOITE FOL A: *Recueil. Photographies positives. Iles Canaries [Grande Canarie, Ténériffe]*, 1880-1890, vista 27/37).

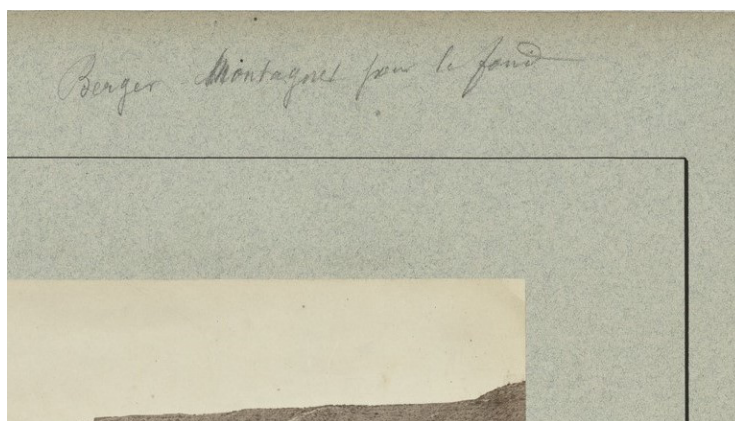


Imagen 7. Detalle de la lámina 27, con indicaciones a lápiz para la creación de la figura 21 (BnF. EN1-95-BOITE FOL A. *Recueil. Photographies positives. Iles Canaries [Grande Canarie, Ténériffe]*, 1880-1890, *Grande Canarie. Las Palmas, Risco de San Nicolas*, vista 27/37).

⁹⁵ GIRÓN SIERRA, Á. y BETANCOR GÓMEZ, M. J. The Canary Museum: from transnational trade of human remains to the visual representations of race (1879-1900), en *Culture & History Digital Journal*, 12 (1), 2023, e006, p. 9. doi: <https://doi.org/10.3989/chdj.2023.006>.

⁹⁶ Véanse CASTILLO, F. J. Notas de literatura e imagen insular..., art. cit., pp. 15-16; SANTOS GONZÁLEZ D. *La creación de la imagen social...*, op. cit., p. 31.

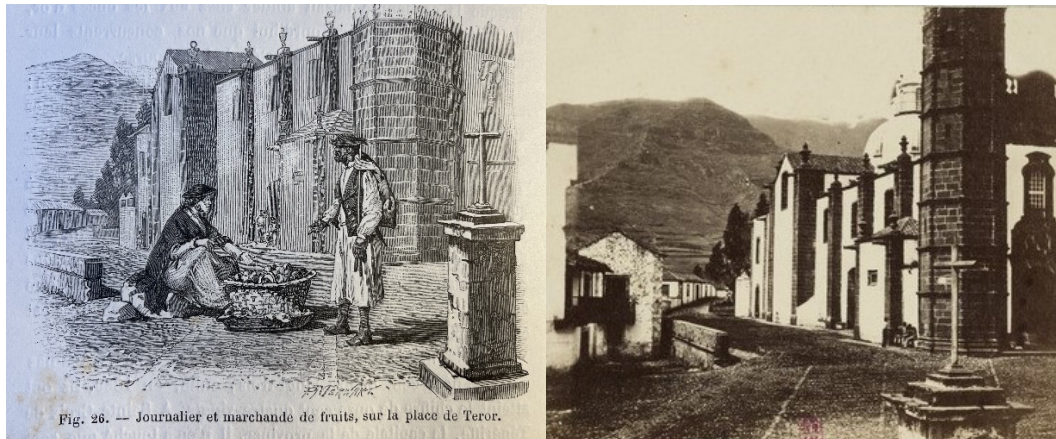


Imagen 8. Fig. 26. *Journalier et marchande de fruits, sur la place de Teror* (R. Verneau, *Cinq années de séjour aux îles Canaries*). Imagen 9. *Place de Teror* (BnF. EN1-95-BOITE FOL A: *Recueil. Photographies positives. Iles Canaries [Grande Canarie, Ténériffe]*, 1880-1890, vista 4/37).

En resumen, para realizar las ilustraciones del libro, además de reutilizar material ya publicado, René Verneau reunió documentos iconográficos de diversa índole y procedencia. Sus álbumes podían reunir fotografías y dibujos originales realizados por él mismo durante sus viajes, así como adquisiciones, copias de dibujos ejecutados por terceros o fotografías duplicadas. Durante el proceso de recolección, que comenzó en la primera fase de la misión y se intensificó en la segunda, solicitó la ayuda y colaboración de conocidos y amigos en Canarias y en París. Muchos de los documentos iconográficos originales utilizados para las ilustraciones son de procedencia desconocida. Solo se mencionan los nombres de algunos artistas con cierto renombre que intervinieron en la preparación final del material editorial. En términos más generales, aunque la naturaleza colectiva de la labor editorial resulta evidente en algunos pasajes del texto (ayuda y contribución de Diego Ripoché y Charles Alluaud; participación de reputados artistas como Paul Merwat, Laurent Hotelin, Auguste Victor Deroy en la creación de los grabados), no se resalta su verdadera dimensión colaborativa. La distinción hecha anteriormente entre el recolector-informador y el analista-científico puede aplicarse al ámbito de la iconografía entre el recolector de imágenes que actuaba sobre el terreno y el artista que trabajaba en su taller.

4. El horizonte de expectativas del autor

4.1. La búsqueda de un reconocimiento científico

Conviene examinar ahora los objetivos y las expectativas de René Verneau con la publicación de la obra y preguntarse a quién iba dirigida. No cabe duda de que las aspiraciones del autor pudieran evolucionar entre 1878 y 1890, y la finalidad de la obra no era probablemente única. De carácter científico en 1878, con vistas a lograr una forma de reconocimiento, esta ambición no había desaparecido doce años después. René Verneau había ingresado en el Laboratorio de Antropología del Muséum d'Histoire Naturelle como preparador el 16 de octubre de 1873, y en 1890 seguía ocupando el mismo puesto. No sería hasta el 1 de junio de 1892 cuando ascendería a ayudante, y hasta el 30 de abril de 1909 cuando finalmente sería nombrado profesor⁹⁷. En una carta dirigida al historiador Émile Carthailac, fechada el 13 de octubre de 1890, señalaba haber entregado al editor Hennuyer algunos días antes el manuscrito de la *grande œuvre appelée à transmettre mon nom à la postérité... à moins qu'elle*

⁹⁷ Archives Nationales, Base Léonore, Légion d'Honneur, 19800035/114/14371, René Pierre Verneau [en línea]: *Renseignements produits à l'appui d'une demande de croix d'Officier de la Légion d'Honneur*, 1920. <https://www.leonore.archives-nationales.culture.gouv.fr/ui/notice/370370> [Consulta: 4/3/2024].

*n'ait pour résultat de m'attirer le dédain des hommes sérieux*⁹⁸. Por mucho que estuviera escrito en tono de broma, el comentario revelaba las esperanzas del autor y también los riesgos consustanciales a semejante aventura editorial, ya que el juicio de los maestros y superiores era inherente a la publicación científica⁹⁹. Esto significaba también que la escritura estaba sometida en cierta medida a una forma de coacción normativa, que el discurso esperado debía ajustarse a una determinada visión o representación del mundo por parte de los pares, sobre todo en un momento en que se aceleraba la ocupación de África y debían confirmarse los principios de la superioridad racial y civilizadora de Europa sobre los territorios periféricos. El vínculo entre el discurso racialista de Verneau y el imperialismo francés en el norte de África ya ha sido abordado por otros autores¹⁰⁰. El hecho fue que este aval de conformidad lo daría la Académie des Sciences de París al concederle el premio Delalande-Guérineau de 1890¹⁰¹, aunque ignoramos qué impacto real tuvo esta recompensa (que se añadía a otras conseguidas anteriormente, como el premio Logerot, de la Société de Géographie, en 1888) en la progresión de la carrera científica del autor¹⁰².

4.2. Conseguir un puesto consular

En las primeras páginas del libro, René Verneau rinde un *hommage de profond respect et de dévouement a son Excellence don Fernando de León y Castillo, ancien ministre des Colonies en Espagne, ancien ministre de l'Intérieur, ancien ambassadeur d'Espagne en France*. La dedicatoria al político grancanario, hombre influyente en Madrid y París, varias veces ministro y embajador de España en Francia a partir de 1887¹⁰³, nos orienta hacia otros tipos de intereses y aspiraciones.

A lo largo de la obra, el autor se refiere con insistencia a la superioridad del puerto de Refugio de la Luz, en Las Palmas de Gran Canaria, frente al de Santa Cruz de Tenerife. El puerto de Gran Canaria se describe como *le seul de l'archipel*¹⁰⁴ (es decir, el único puerto adaptado al tráfico marítimo de la época), mientras el de la isla vecina (el más transitado durante las décadas anteriores) apenas era *une mauvaise rade ouverte à tous les vents*¹⁰⁵. Finalmente, la isla de Gran Canaria, que estimaba *infiniment supérieure* a Tenerife en numerosos aspectos¹⁰⁶, estaba a punto de convertirse

⁹⁸ TOLOSANA. La Bibliothèque numérique patrimoniale des universités toulousaines, 92Z-820/1: Carta de R. Verneau a E. Carthailac, s. l., 13 de octubre de 1890. <https://tolosana.univ-toulouse.fr/fr/archives/92z-8201> [Consulta: 4/3/2024].

⁹⁹ PASSERON *apud*. BARTHÉLEMY, T. y COUROUCLI, M. Introduction. Ethnographies, voyages et mises en texte, en BARTHÉLEMY, T. y COUROUCLI, M. (dir.) (2008): *Ethnographes et voyageurs...*, *op. cit.*, pp. 16-17.

¹⁰⁰ Entre otros autores, ESTÉVEZ GONZÁLEZ F. La invención del guanche. Clasificaciones imperiales y correlatos identitarios de la raciología en Canarias, en: HENRÍQUEZ, M. y SANTA ANA, M. (de) (eds.), *Canarios en la jaula identitaria. Selección de textos de Fernando Estévez González*. Madrid, Mercurio editorial, (2019) [2008], pp. 179-214; FARRUJIA DE LA ROSA, J. *Ab Initio. Análisis historiográfico y arqueológico sobre el primitivo poblamiento de Canarias (1342-1969)*. Santa Cruz de Tenerife, 2014, pp. 361-371.

¹⁰¹ BLAIS, H. Le rôle de l'Académie des Sciences dans les voyages d'exploration au XIX^e siècle, *La revue pour l'histoire du CNRS*, 10, 2004. DOI : <https://doi.org/10.4000/histoire-cnrs.587>

¹⁰² Sobre los premios y distinciones obtenidas por René Verneau a lo largo de su carrera, véase Archives Nationales, Base Léonore, Légion d'Honneur, 19800035/114/14371, René Pierre Verneau [en línea], 1906-1938. <https://www.leonore.archives-nationales.culture.gouv.fr/ui/notice/370370> [Consulta: 4/3/2024].

¹⁰³ MORALES LEZCANO, V. *León y Castillo. Embajador (1887-1918). Un estudio sobre la política exterior de España*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria, 2018, pp. 55-87.

¹⁰⁴ VERNEAU, R. *Cinq années de séjour....*, *op. cit.*, p. 107.

¹⁰⁵ *Ibid.*, p. 108 (véase también p. 259).

¹⁰⁶ *Ibid.*, p. 194.

en el centro comercial del archipiélago canario¹⁰⁷. En este proceso, los dos hermanos Fernando y Juan León y Castillo habían desempeñado un papel importante¹⁰⁸.

Si bien *Cinq années de séjour aux îles Canaries* no fue exactamente una obra por encargo por parte de las élites grancanarias como réplica a la obra de Olivia Stone¹⁰⁹, esto no significa que estas no vieran en la publicación, que tardó doce años en ver la luz, una ocasión —si no para darle respuesta a la polémica obra británica— al menos para otorgar a Gran Canaria un lugar de preferencia en los círculos científicos y editoriales franceses, y quizás también en los políticos. Considerando el empeño y la insistencia del autor en hacer de Las Palmas de Gran Canaria el nuevo centro regional de acumulación e intercambios comerciales con el exterior no parece descabellado que las élites grancanarias depositaran esperanzas en él. Un primer encuentro en París con el recién nombrado embajador de España se proyectó en el paso del año 1887 a 1888 por intermediación de Gregorio Chil y Naranjo¹¹⁰. Aun así, el énfasis en el dinamismo de la isla de Gran Canaria también debe interpretarse teniendo en cuenta las ambiciones personales del autor y las gestiones que hizo, entre 1880 y 1889, para obtener un cargo consular en Canarias. A primera vista, todos estos hechos podrían parecer contradictorios, ya que la representación francesa en las islas seguía teniendo su sede en Santa Cruz de Tenerife. Su traslado a Las Palmas de Gran Canaria tendría lugar en 1894, a raíz de un decreto del 20 de febrero de ese año¹¹¹. Sin embargo, entre las recomendaciones con las que Verneau pudo contar para que su candidatura llamara la atención del ministro francés de Asuntos Exteriores, algunas merecen una atención especial: las de personalidades científicas como Louis Léon Faidherbe, Paul Broca, Armand de Quatrefages; las de varios ministros con la cartera de Instrucción Pública; de Ernest Constans, cuando era ministro de Interior¹¹²; y, sobre todo, el apoyo de Fernando León y Castillo, quien visitó expresamente al ministro René Goblet a este propósito en 1888¹¹³.

Por tanto, no parece ser casualidad que, en su obra, René Verneau no solamente tomara partido en el llamado *pleito insular*, sino que incluyera un capítulo dedicado al comercio y las producciones de las islas (capítulo XX) que recuerda, por su forma y su contenido, los informes y las memorias consulares dirigidas habitualmente por los cónsules franceses al ministerio de Asuntos Exteriores: organización del capítulo en párrafos numerados, datos sobre la geografía y orografía de la islas; datos estadísticos sobre el tráfico marítimo, las producciones locales, las exportaciones e importaciones; sobre el potencial de las islas para el sector pesquero, etc. —temáticas ya tratadas con anterioridad en los escritos consulares del antiguo representante de Francia en Santa Cruz de Tenerife, Sabin Berthelot¹¹⁴—. El capítulo siguiente (que cierra la obra), en el que René Verneau, como médico, se centra en la situación sanitaria y climatológica de las islas, tampoco está en desconexión con las actividades

¹⁰⁷ *Ibid.*, p. 10.

¹⁰⁸ *Ibid.*, pp. 107, 111, 194, 205.

¹⁰⁹ Véase, a este respecto, HERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, S. *La Edad de Oro...*, *op. cit.*, pp. 18-20.

¹¹⁰ AMC, Fondos y colecciones privados, Gregorio Chil y Naranjo, Documentación personal y familiar, sign. GCh 0584: Carta de R. Verneau a G. Chil y Naranjo, París, 22 de enero de 1888.

¹¹¹ «Partie officielle. Paris, 29 mars 1894», *Journal officiel de la République française*, 30 de marzo de 1894, p. 1457.

¹¹² Véanse AN, F17 3012: Carta de R. Verneau al ministro de Instrucción Pública, París, 14 de diciembre de 1880; AN, F17 3012: Carta de R. Verneau al ministro de Instrucción Pública, París, 23 de enero de 1889.

¹¹³ AN, F17 3012: Carta de R. Verneau al ministro de Instrucción Pública, París, 23 de enero de 1889.

¹¹⁴ BERTHELOT, S. *Informes y memorias consulares de Sabino Berthelot (1847-1874). Introducción, transcripción y traducción anotada*. La Orotava: Le Canarien ediciones, (ed. Díaz, Le Brun, 2018).

realizadas por los cónsules, quienes informaban a sus superiores del estado sanitario del distrito bajo su control, especialmente cuando se trataba de centros marítimos como los principales puertos de Canarias, que periódicamente conocían epidemias como el cólera (1851) y la fiebre amarilla (1862) o estaban regularmente en alerta por riesgo de epidemias (como en 1884, a raíz de la epidemia de cólera en Tolón)¹¹⁵.

Algunas partes de la obra tienden a tomar la forma de un alegato donde se exponen las razones de un cambio necesario en la organización consular francesa. René Verneau se expresa sin nombrar a ningún consulado ni a nadie en particular. Subraya, después de señalar los malos resultados del comercio francés en las islas, que [...] *d'une manière générale, nos consuls ne rendent pas [...] les services qu'on serait en droit d'attendre d'eux, ce qui s'explique facilement avec l'organisation actuelle de nos consulats*¹¹⁶. Ignoramos si estas consideraciones incorporadas en la obra están extraídas de un escrito anterior potencialmente dirigido al gobierno francés con vistas a conseguir un cargo consular. En términos más generales, queda por comprobar qué impacto pudieron tener los escritos de Verneau en la reorganización efectiva de la representación consular en el archipiélago, que desembocó en 1894 en el traslado de la sede consular a Las Palmas de Gran Canaria y la transformación del consulado de Santa Cruz de Tenerife en una simple agencia. Desde 1887 se había desatado en Tenerife una polémica a raíz de un rumor que circulaba en la prensa local sobre un supuesto documento consular perjudicial para los intereses de la isla, del que el cónsul René Chassériau había negado ser el autor¹¹⁷, y sobre maniobras llevadas a cabo desde París por el embajador de España (a partir de 1888) para proceder al traslado¹¹⁸.

En cambio, lo que sí demuestra la correspondencia de Verneau con el ministro de Instrucción Pública es que ambicionaba el puesto que ocupaba René Chassériau desde junio de 1874. En 1889 aprovechó el ascenso de Chassériau al rango de cónsul general¹¹⁹ para evocar con el ministro el puesto que pronto quedaría vacante. Quizás era a él a quien tenía en mente cuando en la obra advertía que el cuerpo consular contaba con *un certain nombre de fonctionnaires pour qui l'intérêt de notre commerce est le moindre de leurs soucis*¹²⁰, lo que podemos relacionar con el hecho de que Chassériau mandó efectivamente un número limitado de informes comerciales al gobierno francés mientras la sede consular estuvo bajo su dirección¹²¹.

¹¹⁵ Para una comparación con las memorias escritas por médicos militares, véase CHEVALIER, E. Las Palmas et son climat, en *Le mouvement hygiénique*. n.º 12, 1898, pp. 465-473.

¹¹⁶ VERNEAU, R. *Cinq années de séjour....*, op. cit., p. 393.

¹¹⁷ ANÓNIMO. Lo que será Las Palmas el año tres mil, *La Opinión*, Santa Cruz de Tenerife, 26 de mayo de 1887, p. 2.

¹¹⁸ ANÓNIMO. Insistimos, *La Opinión*, Santa Cruz de Tenerife, 5 de diciembre de 1889, p. 1. Sobre los rumores acerca del traslado del consulado de Francia a la isla de Gran Canaria y la polémica en torno a este asunto en la prensa canaria anterior a 1894, véanse también: ANÓNIMO. [Sin título], *La Opinión*, Santa Cruz de Tenerife, 21 de abril de 1887, p. 3; ANÓNIMO. No es creíble, *La Opinión*, Santa Cruz de Tenerife, 15 de noviembre de 1889, p. 1; ANÓNIMO. Crónica, *Diario de Tenerife*, 19 de noviembre de 1889, p. 3; ANÓNIMO. Sobre un artículo de *El Liberal*, *La Opinión*, Santa Cruz de Tenerife, 20 de diciembre de 1889, p. 2.

¹¹⁹ René Chassériau fue ascendido a cónsul general el 22 de octubre de 1888. Véase Archives du Ministère des Affaires Étrangères Courneuve), Dossier nominatifs, 1.º série, n.º 890, René Chassériau: *Despacho del Ministerio de Asuntos Exteriores a Chassériau* (minuta), París, 31 de octubre de 1888.

¹²⁰ VERNEAU, R. *Cinq années de séjour....*, op. cit., p. 393.

¹²¹ LE BRUN, N. Los cónsules, sus contactos y la inteligencia política. La ocupación europea de África vista por René Chassériau, cónsul de Francia en Santa Cruz de Tenerife, en *Hispania*, vol. 82, n.º 271, 2022, p. 425.

4.3. Compaginar ciencia, salud y asuntos consulares

En la correspondencia de Verneau con el gobierno francés, la consecución de un cargo consular se presenta como un medio para continuar actividades científicas y como una necesidad por motivos de salud. Los problemas respiratorios que padecía lo habían empujado a solicitar al gobierno francés una misión en Canarias en 1877, y se siguió evocando esta enfermedad en su expediente hasta el año 1881¹²². Consciente entonces de las escasas posibilidades para conseguir un puesto en Canarias y *convaincu qu'il y a partout des études intéressantes à faire*¹²³ estaba dispuesto a marcharse a otro lugar distinto, como Casablanca¹²⁴. Si bien Santa Cruz de Tenerife era el destino preferencial, porque le habría *permis de terminer [s]es études sur l'archipel des Canaries et compléter [s]es collections*¹²⁵, en 1889 su solicitud se fundamentó en el buen conocimiento del terreno adquirido en sus dos estancias, como demostraba la publicación inminente de *Cinq années de séjour aux îles Canaries*, así como sus buenas relaciones con las autoridades y los habitantes de las islas, que hacían de él una persona idónea para defender los intereses de Francia en el archipiélago: *Il me serait d'autant plus facile de rendre à nos nationaux de réels services dans ce poste consulaire, que j'ai toujours entretenu les meilleurs rapports avec les habitants de l'archipel et avec les autorités espagnoles*¹²⁶. Mantener buenas relaciones con las autoridades locales era, además, una ventaja para la realización de la recolección científica. Este aspecto no se desarrolla en la obra, pero queda manifiesto cuando la «recomendación» se menciona como clave fundamental en la planificación de las exploraciones¹²⁷. No es de descartar que Verneau contara con el estatus social que habría adquirido gracias al ejercicio de una función consular para continuar sus prácticas científicas y superar con más facilidad los posibles obstáculos encontrados en su trayectoria.

Desde un punto de vista general, la argumentación de Verneau para intentar convencer al gobierno francés resulta bastante similar a la que Berthelot había empleado en 1847 cuando pidió a François Guizot la dirección de la agencia consular de Santa Cruz de Tenerife¹²⁸. De hecho, desde el mismo momento en que presentó su proyecto de misión al gobierno y sentó los cimientos en los que se fundamentaría su reflexión sobre los orígenes raciales de los antiguos habitantes de Canarias, René Verneau procuró seguir los pasos del marsellés¹²⁹, si bien a partir de 1878 trató de distanciarse

¹²² AN, F17 3012: Carta del ministro de Instrucción Pública de Asuntos Exteriores [minuta], París, 14 de enero de 1881.

¹²³ AN, F17 3012: Carta de R. Verneau al ministro de Instrucción Pública, París, 14 de diciembre de 1880.

¹²⁴ AN, F17 3012: Carta de R. Verneau al ministro de Instrucción Pública, París, 14 de diciembre de 1880.

¹²⁵ AN, F17 3012: Carta de R. Verneau al ministro de Instrucción Pública, París, 14 de diciembre de 1880.

¹²⁶ AN, F17 3012: Carta de R. Verneau al ministro de Instrucción Pública, París, 23 de enero de 1889.

¹²⁷ VERNEAU, R. *Cinq années de séjour....*, op. cit., p. VIII.

¹²⁸ Véase LE BRUN, N. *Un francés entre guanches. Sabino Berthelot y las islas Canarias*. La Orotava: Le Canarien ediciones, 2016, pp. 303-308, así como la carta de Sabino Berthelot a François Guizot, en la misma obra, en *ibid.* pp. 559-560 (n.º 4 del apéndice documental).

¹²⁹ En 1877, el proyecto de Verneau fue presentado a la *Commission des missions* del ministerio francés de Instrucción Pública como la continuación del viaje de exploración realizado en Canarias por Sabin Berthelot y Philip Barker Webb entre 1828 y 1830, y como continuación de los trabajos realizados por el primero sobre las antiguas poblaciones del archipiélago. Véanse, por ejemplo, AN, F17 3012: Carta de R. Verneau al ministro de Instrucción Pública, París, 24 de enero de 1877; AN, F17 3012: Carta de A. de Quatrefages al ministro de Instrucción Pública, París, 3 de febrero de 1877; AN, F17 3012: Carta de R. Verneau al ministro de Instrucción Pública, Santa Cruz de Tenerife, 21 de julio de 1877.

de él desde un punto de vista científico¹³⁰. Sin negar que el antropólogo fuera un tanto soberbio y carente de modestia, como puede intuir el lector al descubrir en *Cinq années de séjour aux îles Canaries*, una obra que —como se ha señalado— a veces se parece más a un «catálogo de las virtudes y las competencias del autor» que un libro para dar a conocer las islas¹³¹, la insistencia en todos sus méritos personales y todas sus cualidades posibles e inimaginables debe ser analizada e interpretada teniendo en cuenta estas ambiciones. No obstante, sus logros no tuvieron el valor de requisitos previos en su caso. Aunque su solicitud estaba en consonancia con lo que los cónsules Auguste Broussonet o Sabin Berthelot habían conseguido varias décadas antes, la modalidad de nombramiento del personal consular francés había cambiado y, desde 1880, se hacía mediante un sistema de oposiciones (precisamente para evitar la contratación por recomendaciones), lo que repercutía en la asignación de los puestos¹³². Así se procedió con el sucesor de René Chassériau, nombrado en 1889 (Jules Arène), y todos los que le siguieron en la dirección de la sede consular de Santa Cruz de Tenerife, y, más adelante, la de Las Palmas de Gran Canaria.

5. Conclusiones

La publicación de *Cinq années de séjour aux îles Canaries* fue la culminación de un largo proceso editorial plagado de obstáculos y dificultades que el autor tuvo que superar elaborando diversas estrategias. La confrontación de la obra con otro tipo de materiales como el expediente de misión de Verneau, sus correspondencias epistolares y los álbumes fotográficos utilizados para la realización de las ilustraciones muestra que, detrás de esta empresa, que tiene sus raíces en la misión sobre el terreno iniciada en junio de 1877, se esconden sobreentendidos y silencios tanto en lo que se refiere a la preparación del libro como a los objetivos del autor. Se puede decir que René Verneau fue un científico «total», en el sentido de que fue al mismo tiempo explorador, recolector y analista-productor de conocimientos, cuando lo habitual, en el siglo XIX, era una organización del trabajo científico basada en una división de tareas. En realidad, las huellas de semejante organización del trabajo (entre, por un lado, el explorador-recolector que obraba sobre el terreno y, por el otro, la persona que explotaba los materiales recolectados en un laboratorio o taller) resalta cuando se toma en cuenta la dimensión colectiva del proyecto editorial. Para la realización de su proyecto, Verneau solicitó la ayuda de numerosas personas, en particular para la recogida de datos, objetos e imágenes que completaron su propio trabajo de campo.

Aunque no son del todo invisibles, estos aspectos colaborativos relacionados con la redacción e ilustración de la obra no se aprecian plenamente en ella. Globalmente, el trabajo sobre el terreno realizado por terceros —exceptuando el de Diego Ripoché¹³³; hasta cierto punto, el de Víctor Grau-Bassas; o, de forma casi anecdótica, la intervención puntual de personas como el herreño Manuel Sánchez y el gobernador Benigno Domínguez Méndez para la recopilación de materiales— está en segundo plano. Las razones pudieron ser múltiples: búsqueda de un reconocimiento de sus méritos; resentimientos, quizá, hacia personas que no le prestaron la ayuda esperada, etc. En realidad, conviene subrayar también que esta invisibilidad de numerosos actores que intervinieron en la misión científica y este proyecto editorial no tiene nada excepcional, sino todo lo contrario: se trataba de un hecho relativamente común en este tipo de empresas y lo sigue siendo hoy en día. Por otra parte, si bien es cierto que, de 1877 a 1890, tanto la posición como los contactos de René Verneau en la

¹³⁰ Véase HAMY, E.-T. M. le docteur Verneau..., art. cit., pp. 425-426.

¹³¹ CASTILLO, F. J. Notas de literatura e imagen insular..., art. cit., p. 5.

¹³² BAILLOU, J. *Les Affaires étrangères et le corps diplomatique français, t. 2, 1870-1980*. París: CNRS, 1984, pp. 149-162.

¹³³ René Verneau y Diego Ripoché llegaron a firmar algunos artículos juntos. Véase ORTIZ GARCÍA, C. Localismo e internacionalismo..., art. cit., pp. 109-110.

capital francesa pudieron jugar a su favor a la hora de llevar a cabo algunos de sus proyectos (trato con artistas, editores, autoridades políticas, etc.), no ocurrió lo mismo en Canarias tras los quince primeros meses pasados allí. La posición que ocupaba en la red que reunía a recolectores, coleccionistas y las élites vinculadas a El Museo Canario no le permitía, la mayoría de las veces, tener acceso directo a los materiales científicos que necesitaba. La presencia de Diego Ripoché a su lado a partir de 1879, permitió tender un puente con esta red de modo que la recolección de materiales pudiera continuar desde París, aunque con dificultades. En este sentido, cabe preguntarse por el posible impacto de las discrepancias entre este y Gregorio Chil y Naranjo sobre la evolución de la colaboración entre París y Gran Canaria. Finalmente, la solución encontrada para que Verneau alcanzara sus objetivos científicos fue planificar una segunda estancia en el archipiélago de 1884 a 1887.

La solicitud de un cargo consular en Canarias a partir de 1880 fue probablemente otra estrategia imaginada para salir de este *impasse* no exclusivamente geográfico, sino también personal. Además de poder proseguir sus estudios *in situ*, la posición social que habría adquirido ejerciendo tales funciones le habría facilitado el acceso a los yacimientos arqueológicos y las colecciones científicas de Canarias.

Referencias bibliográficas y hemerográficas

- ALZOLA, José Miguel. *Victor Grau-Bassas, primer conservador de El Museo Canario*. Las Palmas de Gran Canaria: El Museo Canario, 1980.
- ANÓNIMO. [Sin título]. *La Opinión*. Santa Cruz de Tenerife, 21 de abril de 1887, p. 3.
- Lo que será Las Palmas el año tres mil. *La Opinión*. Santa Cruz de Tenerife, 26 de mayo de 1887, p. 2.
- No es creíble. *La Opinión*. Santa Cruz de Tenerife, 15 de noviembre de 1889, p. 1.
- Crónica. *Diario de Tenerife*, Santa Cruz de Tenerife, 19 de noviembre de 1889, p. 3.
- Insistimos. *La Opinión*. Santa Cruz de Tenerife, 5 de diciembre de 1889, p. 1.
- Sobre un artículo de *El Liberal*. *La Opinión*. Santa Cruz de Tenerife, 20 de diciembre de 1889, p. 2.
- BAILLOU, Jean. *Les Affaires étrangères et le corps diplomatique français, t. 2, 1870-1980*. París: CNRS, 1984.
- BARKATE, Anne-Laurence. Le récit de voyage scientifique: une appellation floue? *Représentations dans le monde anglophone. La revue électronique du LISCA* [En línea], Université de Grenoble-Alpes, s.f. Disponible en: <https://representations.univ-grenoble-alpes.fr/BARKATE-Anne-Laurence> [consulta: 7/4/2024].
- BARTHÉLEMY, Tiphaine y COUROUCLI, Maria (dir.). *Ethnographes et voyageurs. Les défis de l'écriture*. París: Editions du CTHS, 2008.
- BERTHELOT, Sabin. *Informes y memorias consulares de Sabino Berthelot (1847-1874). Introducción, transcripción y traducción anotada*. Edición de Nathalie Le Brun & Cristian Díaz Rodríguez; traducción de Cristian Díaz

- Rodríguez; notas e introducción de Nathalie Le Brun. La Orotava: Le Canarien ediciones, 2018.
- Antiquités canariennes*, París: Plon, 1879.
- BETANCOR GÓMEZ, María José. Discutibles periferias: Víctor Grau-Bassas (1847-1918) y la infraestructura transnacional. Darwinismo entre Las Palmas y La Plata. En: VALLEJO, Gustavo; MIRANDA, Marisa; RUIZ GUTIÉRREZ, Rosaura; PUIG-SAMPER, Miguel Ángel (eds.). *Darwin y el darwinismo desde el sur del sur*. Madrid: Doce Calles, 2018, pp. 195-210.
- BLAIS, Hélène. Le rôle de l'Académie des sciences dans les voyages d'exploration au XIX^e siècle. *La revue pour l'histoire du CNRS* [En línea], 2004, vol. 10. Disponible en: <https://doi.org/10.4000/histoire-cnrs.587>
- BROCA, Paul. Sur les crânes de la caverne de l'Homme Mort (Lozère). *Revue d'Anthropologie*, 1873, t. 2, n.º 1, pp. 1-53.
- CALDERÓN ARANA, Salvador. [Sin título]. *Actas de la Sociedad Española de Historia Natural*, 1883, t. 12, pp. 53-55.
- Sección de Sevilla. Sesión del 6 de marzo de 1891. *Actas de la Sociedad Española de Historia Natural*, 1891, t. 20, pp. 47-49.
- CASTILLO, Francisco Javier. Sobre la literatura de viajes en la etapa victoriana. El Atlántico cercano en Olivia M. Stone. *Revista de Filología*, 2017, vol. 35, pp. 73-105.
- Notas de literatura e imagen insular. Las ilustraciones de E. H. Fitchew y Paul Merwart, *Anuario de Estudios Atlánticos* [En Línea], 2022, vol. 68. Disponible en: <https://revistas.grancanaria.com/index.php/aea/article/view/10791> [Consulta: 2/3/2024].
- CHEVALIER, E. Las Palmas et son climat. *Le mouvement hygiénique*. Bruselas: Librairie Henri Lamertin, 1898, n.º 12, pp. 465-473.
- CORDIER, Gérard. Un illustre Bourgeois méconnu: le docteur René Verneau (1852-1938). *Bulletin de la Société des amis du Vieux Chinon*, 1984, t. 8, n.º 8, pp. 1.089-1.092.
- CRUZ DE MERCADAL, María del Carmen, DELGADO DARIAS, Teresa y VELASCO VÁSQUEZ, Javier. *Pintaderas de El Museo Canario*. Las Palmas de Gran Canaria: El Museo Canario, 2013.
- CRUZ DE MERCADAL, María del Carmen, FALCÓN ARTILES, Paula y GÜELL CRUZ, Jacobo. Al rescate de un fondo antiguo: la colección de arqueología extranjera de El Museo Canario. En ACOSTA GUERRERO, Elena (coord.), *XXIV Coloquio de Historia Canario-Americana (2020)* [En línea]. Las Palmas de Gran Canaria: Casa de Colón/Cabildo de Gran Canaria, 2021. Disponible en: <https://revistas.grancanaria.com/index.php/CHCA/article/view/10682> [consulta: 2/3/2024].
- ESTÉVEZ GONZÁLEZ, Fernando. La invención del guanche. Clasificaciones imperiales y correlatos identitarios de la raciología en Canarias [2008]. En HENRÍQUEZ, Mayte y SANTA ANA, Mariano de (ed.). *Canarios en la jaula identitaria. Selección de textos de Fernando Estévez González*. Madrid: Mercurio editorial, 2019, pp. 179-214;

- FARRUJIA DE LA ROSA, José. *Ab Initio. Análisis historiográfico y arqueológico sobre el primitivo poblamiento de Canarias (1342-1969)*. Santa Cruz de Tenerife: Idea, 2014.
- GARCÍA PÉREZ, José Luis. *Viajeros ingleses en las islas Canarias durante el siglo XIX*. Santa Cruz de Tenerife: Servicio de publicaciones de la Caja General de Ahorros de Canarias, 1988, pp. 175-189.
- GARCIA PULIDO, Daniel. Sobre la literatura de viajes y los viajeros. Olivia M. Stone: una aproximación a una biografía desconocida. *Revista de Filología*, 2019, vol. 39, pp. 201-212.
- GIRÓN SIERRA, Álvaro y BETANCOR GÓMEZ, María José. The Canary Museum: from transnational trade of human remains to the visual representations of race (1879-1900). *Culture & History Digital Journal*, 2023, vol. 12, n.º 1, e006, doi: <https://doi.org/10.3989/chdj.2023.006>.
- GOBLET D'ALVIELLA, Eugène. *Comment je n'allai pas en Espagne Souvenirs d'un voyage dans l'Atlantique*. Verviers: Ernest Gilon, s. f. [1881].
- GONZÁLEZ DE URIARTE, Cristina. Dibujar el viaje: la iconografía relativa a Canarias en los relatos de viaje franceses del siglo XIX. *Studii și cercetări filologice. Seria limbi romanice*, 2018, n.º 24, *Voyages et voyageurs*, pp. 119-135.
- GOODRUM, Matthew. René Verneau. En *Biographical dictionary of the history of Paleoanthropology* [En línea], 2022. Disponible en: https://press-books.lib.vt.edu/paleoanthropology/chapter/_unknown_/ [consulta: 2/3/2024].
- GRASSET, Arthur. *Apuntes de viajes. Excursiones en las costas de Marruecos y las islas Canarias, durante los años 1877, 1878, 1879 y 1881*. Edición, introducción, transcripción y traducción por Nathalie Le Brun. San Cristóbal de La Laguna: Instituto de Estudios Canarios, 2021.
- GRAU-BASSAS Y MAS, Víctor. Nuevos objetos canarios. *El Museo Canario*, 1881, t. 3, pp. 357-360.
- Inscripciones numídicas de la isla de El Hierro. *El Museo Canario*, 1881-1882, t. 4, pp. 295-300, pp. 333-334, pp. 370-371; t. 5, pp. 265-267.
- Viajes de exploración a diversos sitios y localidades de la Gran Canaria*. Prólogo de José Miguel Alzola. Las Palmas de Gran Canaria: El Museo Canario, 1980.
- HAMY, Ernest-Théodore. M. le docteur Verneau. Prix Logerot. *Bulletin de la Société de Géographie*, 1888, 7.^a serie, t. 9, pp. 423-434.
- HENNUYER (editorial), [Prospecto]. En *Journal de l'imprimerie et de la librairie. Etrennes pour l'année 1891*, París: Cercle de la librairie, de l'imprimerie, noviembre de 1890, p. 3.132.
- HERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, Sebastián. *La Edad de Oro. Orígenes del turismo en Canarias*. Santa Cruz de Tenerife: Idea, 1996.
- HERNÁNDEZ SOCAS, Elia. *Las islas Canarias en viajeras de lengua alemana*. Frankfurt: Peter Lang, 2010.
- Journal officiel de la République française*, 30 de marzo de 1894.
- LE BRUN, Nathalie. *Un francés entre guanches. Sabino Berthelot y las islas Canarias*. La Orotava: Le Canarien ediciones, 2016.

- Los cónsules, sus contactos y la inteligencia política. La ocupación europea de África vista por René Chassériau, cónsul de Francia en Santa Cruz de Tenerife. *Hispania*, 2022, vol. 82, n.º 271, pp. 421-455.
- LECLERCQ, Jules. *Voyage aux îles Fortunées. Le Pic de Ténériffe et les Canaries*, París: Plon, 1880.
- MARTIN, Laurent. Point de vue sur les images du monde. Voyage, photographies, médias de 1839 à nos jours. *Le temps des médias*, vol. 8, n.º1, 2007, pp. 142-148.
- MORALES LEZCANO, Victor. León y Castillo. Embajador (1887-1918). Un estudio sobre la política exterior de España. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria, 2018.
- NARANJO SANTANA, Mari Carmen. *Cultura, ciencia y sociabilidad en Las Palmas de Gran Canaria en el siglo XIX. El Gabinete Literario y El Museo Canario*. Madrid: Mercurio editorial, 2016.
- Gran Canaria-La Plata: relaciones y pláticas en torno al museo. *Cartas diferentes. Revista canaria de patrimonio documental*, n.º 15, 2019, pp. 85-124.
- Patrimonio en movimiento: empleados canarios en el Museo de La Plata. *Cartas diferentes. Revista canaria de patrimonio documental*, n.º 18, 2022, pp. 215-238.
- OLIVER FRADE, José, CURELL, Clara, GONZÁLEZ DE URIARTE MARRÓN, Cristina y PICO GRAÑA, Berta (Eds.). *Escrituras y reescrituras del viaje. Miradas plurales a través del tiempo y de las culturas*. Berna: Peter Lang, 2007.
- ORTIZ GARCÍA, Carmen. ‘Antigüedades guanchinescas’. Comercio y coleccionismo de restos arqueológicos canarios. *Culture & History Digital Journal*, 2016, vol. 5, n.º 2, e017. DOI: <https://dx.doi.org/10.3989/chdj.2016.017>.
- Localismo e internacionalismo. Diego Ripoché Torrens y el patrimonio canario. En: SARMIENTO, Marcos; RUIZ, Rosaura; NARANJO, Mari Carmen; BETANCOR, María José; URIBE, José Alfredo (eds.). *Reflexiones sobre darwinismo desde las islas Canarias*, Madrid: Doce calles, 2019, pp. 99-127.
- PICO, Berta y CORBELLA, Dolores (Dir.). *Viajeros franceses a las Islas Canarias. Repertorio bio-bibliográfico y selección de textos*. San Cristóbal de La Laguna: Instituto de Estudios Canarios, 2000.
- QUATREFAGES, Armand de y HAMY, Ernest-Théodore. *Crania ethnica. Les crânes des races humaines*. París: Baillière, 1882.
- REGUEIRA BENÍTEZ, Luis. El Museo Canario. Ciencia y progreso en medio del Atlántico. *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, 2017, vol. 35, pp. 729-744.
- RIPOCHE, Diego. Antiquités récemment découvertes à la Grande Canarie. *Matériaux pour l'histoire primitive et naturelle de l'Homme*, 2.^a serie, t. 13, vol. 17, 1882-1883, pp. 500-502.
- SANTOS GONZÁLEZ, Denis. *La creación de la imagen social de los canarios en la obra de R. Verneau, Cinq années de séjour aux îles Canaries (1891), a través de diferentes aspectos como los oficios, la alimentación y la vestimenta*. Trabajo de fin de máster, bajo la dirección de José Luis Gómez Urdáñez, Universidad de La Rioja, 2020-2021.

- SARMIENTO PÉREZ, Marcos. Referencias al turismo alemán de salud en la bibliografía alemana sobre Canarias en el siglo XIX. *Almogaren*, 2005, n.º 36, pp. 259-284.
- Las islas Canarias en los textos alemanes (1494-1865)*. Las Palmas de Gran Canaria: Anroart, 2005.
- SOCIÉTÉ DE GÉOGRAPHIE. *Comptes-rendus des séances de la Société de Géographie et de la Commission centrale*, París: Société de Géographie, 1888.
- STONE, Olivia. *Tenerife & its six satellites*. 2.^a ed., Londres: Marcus Ward & Co, 1889.
- TABARES PLASENCIA, Encarnación, SARMIENTO, Marcos y BATISTA RODRÍGUEZ, José Juan. Viajeros de lengua alemana del siglo XIX en Canarias: balance y perspectivas. En RAPOSO, Berta y GARCIA-WISTADT, Ingrid (coords.). *Viajes y viajeros, entre ficción y realidad*. Valencia: Universidad de Valencia, 2009, pp. 181-191.
- VALOIS, Henri. René Verneau. *L'Anthropologie*, 1938, vol. 48, pp. 381-389.
- VERNEAU, René. De la pluralité des races anciennes de l'archipel canarien. *Bulletins de la Société d'Anthropologie de Paris*, 1878, 3.^a serie, t. 1, pp. 429-436.
- Habitations et sépultures des anciens habitants des îles Canaries. L'architecture chez ces populations primitives. *Revue d'Anthropologie*, 1879, 2.^a serie, t. 2, pp. 250-264.
- Rapport sur l'ouvrage de M. Sabin Berthelot, intitulé Antiquités canariennes. *Bulletins de la Société d'Anthropologie de Paris*, 1881, 3.^a serie, t. 4, pp. 320-329.
- Sur les sémites aux îles Canaries. *Bulletins de la Société d'Anthropologie de Paris*, 1881, 3.^a serie, t. 4, pp. 496-507.
- Sur les anciens habitants de la Isleta (Grande Canarie). *Bulletins de la Société d'Anthropologie de Paris*, 1881, 3.^a serie, t. 4, pp. 737-746.
- Les inscriptions lapidaires des îles Canaries, *Revue d'Ethnographie*, 1882, t. 1, pp. 273-287.
- Las pintaderas de Gran Canaria. *Anales de la Sociedad Española de Historia Natural*, 1883, t. 12, pp. 319-339.
- Les pintaderas de la Grande Canarie. *Revue d'Ethnographie*, 1885, t. 3, pp. 193-217.
- La race de Cro-Magnon, ses migrations, ses descendants. *Revue d'Anthropologie*, 1886, 3.^a serie, t. 1, pp. 10-24.
- L'industrie de la pierre chez les anciens habitants de l'archipel canarien. *Revue d'Ethnographie*, 1887, t. 6, pp. 361-382.
- Rapport sur une mission scientifique dans l'archipel canarien. Extrait des Archives des missions scientifiques et littéraires. Troisième série, tome troisième*, París: Imprimerie Nationale, 1887.
- L'archipel canarien. Son passé, son présent. *Société normande de Géographie. Bulletin de l'année 1888*, enero-febrero de 1888, pp. 105-129.
- Cinq années de séjours aux îles Canaries*. París: Hennuyer, 1891.
- Titres et travaux scientifiques*. París: Imprimerie Levé, 1909.
- ZARAVEL. Notas sueltas. *Revista contemporánea*, 1891, t. 81, pp. 497-499.